

REVISTA ESPIRITA NATURISTA ÓRGANO DEL CENÁCULO
EL PROGRESO DEL ALMA

Año I * Barcelona, Enero de 1934 * Núm. 7

NUESTRO FIN Y PRINCIPIO DE AÑO

Estrafalarios, como casi siempre, para la posible, por hoy, comprensión ajena, vamos a ser juzgados por los más al leer nuestros conceptos.

Pues allà van, deseando puedan tener para muchos la virtualidad de cuando menos hacerlos estudiar sobre la rutinación al uso y la realidad excelsa que se desprende siempre de la única Verdad.

¿Qué es un año? Una de tantas consecuencias de haber fundado el tiempo, el hombre de la tierra, ya que luego sintió la necesidad de medirlo, clasificarlo y bien podemos añadir, y por cierto ultra-mal emplearlo.

Si queremos *ilustrarnos* sobre tal invento, hemos de acudir al diccionario de la Academia de la lengua, la que se ve obligada a ocupar un larguísimo espacio de columna con el fin de aclarar la *cosa* a nuestro pobre entender sin poderlo conseguir. «Duración de los seres sujetos a mutación» es la primera y principal definición que del tiempo los sabios académicos nos dan. Entonces, siendo el hombre y la mujer «seres sujetos a mutación», no hay duda que parte de esta peregrina definición, aquella manoseada frase que por millones de veces se pronuncia cada vez que se llega al final de un año cualquiera «año nuevo vida nueva», queriendo marcar un propósito de enmienda, ya que por lo menos así lo hemos de suponer al buscarle algún sentido. Si con espíritu estudioso, no criticón, nos fijamos cómo viven la vida desde el empezar el año *nuevo*, vemos que la inmensa mayoría la viven igual, y muchísimos de esa mayoría van acentuando su mal vivir, siendo siempre una muy exigua minoría los que en verdad se esfuerzan en vivirla ya mejor. Siempre analizando, vamos viendo también que los que así se esfuerzan, no necesitan que se acabe un año y otro empiece para hacerlo así, sino que de continuo, en toda fecha del año, luchan con sus imperfecciones para hacerlo ya

mejor. Y es que el alma que su grado de espiritualidad le permite ya adoptar que en su vida inagotable en el seno de la Eternidad, no existe, y por lo tanto no se cuenta el tiempo, al poder ir haciendo un algo manejable a su forma de carne de turno por la tierra, no espera que lleguen los *fines* ni *principios* de año del terrícola para esforzarse en progresar, sino que lucha seguidamente para conseguirlo y cuanto antes mejor, para a la tierra con cuerpo propio no tener que regresar.

Los hombres o mujeres en tal grado de evolución alcanzado ya, nunca les oiréis la rutinaria frase hecha de «año nuevo vida nueva», etc., para no añadir muchas frases por el estilo. Sí las veréis forcejear de continuo para estructurar su manera de vivir mejor, todos los días un poquito más, y cuando llegan los *fines* y *principios* de marras, siguen sus esfuerzos impertérritos buscando el ser mejor.

Este ya poder aceptar, les conduce también a suprimir un sin fin de estériles y casi siempre fariseaicas rutinaciones terráqueas, y es práctica en ellos ya habitual, no felicitar nunca los tales *principios*, ni en lo colectivo ni en lo individual, ya que todos los días que en la tierra viven, desean para sus hermanos lo mismo exactamente igual, o sea cada vez irles sabiendo mejor amar y respetar.

Ocurre sí, que algunos, al llegar los *fines* famosos, sirviéndose en cierto modo de la terráquea rutinación, se buscan a sí mismos como todas las noches, pero haciendo entonces un examen de conciencia, no de lo realizado durante la jornada o día, sino por toda aquella aglomeración de días incluídos en un año de rutinación. Y aunque saben que al así estudiar nada adelantan, ya que lo más sano es estudiarse de continuo acto por acto, vibración tras vibración, tampoco ignoran que en nada pueden perjudicarse al refrescar así su habitual práctica de autobuscarse en demanda de conquistar más perfección.

He aquí nuestro caso. Como los que redactamos a MACROCOSMO nos encontramos en tal aceptación, al llegar el principio del año que ahora empezamos, a ningún lector felicitamos. ¿Para qué? ¿Para cumplir con la rutinación de lo que hace la inmensa mayoría y hacerse así la ilusión de haberlo hecho bien? No podemos hacerlo por las razones expuestas, ya que nos vedan hacer el fariseo ni ir a remolque de los fingimientos de nuestra hermana humanidad. Entonces, nosotros, al llegar el principio de este año, deseamos a nuestros lectores todos, lo mismo que deseamos para nosotros, o sea, salud para el cuerpo y progreso para el alma, pero como tal cosa la deseamos de continuo, estamos convencidísimos que no hace ninguna falta de así hacerlo constar en una fecha determinada, aunque así lo tenga decretado el uso de la titulada civilización (hasta que pase de moda, como la historia demuestra) tan tonta y poco sincera en su triste actuar de siempre.

Lo que hemos hecho sí, es al llegar el *fin* de turno, buscarnos en nuestra actuación de redactores de MACROCOSMO y hacerlo por el todavía muy corto espacio del *célebre* tiempo; y en esos seis meses de nuestro laborar, ¿qué hemos podido encontrar?, ¿qué lo hemos hecho muy bien o muy mal? Ni una cosa ni otra. Lo primero, porque aspiramos a llegarlo hacer mucho mejor, y lo segundo porque desinteresadamente dimos nuestra pobreza de Espiritismo y Naturismo desde estas columnas a nuestra hermana humanidad, no avasallándola nunca, si siempre invitándola al estudio y dejándola luego en libertad para aceptar, rechazar o murmurar que es desgraciadamente todavía lo que todos solemos más practicar.

Y como los dos postulados por amor ofrecidos, son las muletas esclusivas en las que tendrá que llegarse a apoyar cuando quiera por fin bien andar, seguros estamos que le facilitamos un algo el camino para hallar aquella salud física y progreso anímico citados ya.

En tan corto espacio de tiempo de nuestra tan pobre actuación, ¡cuánto no ha hecho hablar, negar, aceptar, criticar y a muchos cavilar el contenido de nuestros tan pobres renglones!

En las muy numerosas felicitaciones recibidas de tantas partes distintas de la tierra, solamente hemos visto el fruto de unos seres hermanos en ley de afinidad ya con nuestro grado alcanzado. En los de la pared de enfrente, hemos apreciado aquellos factores que en ley de oposición se han de encontrar siempre por la tierra, para ayudarnos a progresar, ya que con sus ataques, sátiras, diatrivas, ironías, expulsiones, y algunas mandándonos cartitas queriendo divertirse por demás, nos hacen estudiarnos de continuo nuestro sentir y actuar, y como lo hacemos siempre deseosos

UNA CARTA

Escrito anímico por la hermana A.

La tarde es fría, larga. El cielo de un gris plomizo uniforme, refleja su tristeza y melancolía sobre todas las cosas. Sentada indolentemente en cómodo sillón, saturada por la tristeza del día, con ojos somnolientos contemplo el fuego que arde en vivas llamas en la chimenea ; llega amortiguado hasta mí, el ruido del tráfico ciudadano ; crujen y chisporrotean los leños alegremente, el gato que dormía se ha despertado, abriendo asombrado sus grandes ojos verdes ; mas, tranquilo al fin, ha vuelto a reanudar su interrumpido sueño acercándose más al fuego, a riesgo de quemarse su negra y sedosa piel. En una rinconera, en un búcaro de fino cristal se desmayan tristemente, lánguidamente, unas blancas y bellas rosas.

He abierto un cajón y he sacado de él, una pequeña caja de laca, con incrustaciones de nácar, oro y fino esmalte, que con religioso respeto la he puesto en la mesa que está frente a mí.

En esta caja guardo un para mí preciado tesoro, que me fué entregado por una moribunda ; mas, no creáis que este tesoro consista en ricas perlas de irisado oriente, o en rosados corales, en fúlgidas gemas de preciosos colores,o en exóticas y ricas esencias de perfume embriagador, venidas de países lejanos de ensueño, no, no, nada de esto. Lo que guardo con tanto esmero, es una carta, escrita en papel delicado matiz rosa, al cual el tiempo ha impreso un tinte amarillento. Esta carta, refleja la exquisitez y bondad de un alma sublime que murió de amor.

¡ Pobre amiga mía ! Parece que aun la vea ; comprendiendo que era llegada su última hora, a pesar de su debilidad y postración extrema, haciendo un esfuerzo sobrehumano quiso escribir, y escribió esta carta que regó con sus lágrimas, en la cual, en su gran bondad, enviaba el perdón amplio y verdadero al ingrato causante de sus desdichas.

Cuando terminó de escribir, cayó sobre los blancos cojines del lecho, extenuada, agotada por el esfuerzo ; su ya blanca faz, cubrióse de marmórea palidez, sus ojos, fúlgidos, misteriosos, en los que brillaba una luz sobrenatural, los fijó en mí suplicante, y habló así, quedamente, la que ya recibía en su blanca frente el frío beso de la muerte.

—«Toma amiga mía. En estos supremos instantes en que me restan de vivir en la tierra, en que mi alma pronto volará hacia lo desconocido, te hago entrega de esta carta, en la que va impreso un jirón de mí misma, y te ruego como último favor, seas tú personalmente quien la entregues a él, a Rogelio.

Tú bien sabes que a pesar de todo yo le he seguido siempre amando, y vanos han sido todos los esfuerzos que he hecho para olvidar. Quiero que él sepa, que aquella mujercita, frágil e insignificante, que cruel e indiferente abandonó, des-

---

de corregirnos en todo aquello que sea menester, si en nada vemos que nos debamos corregir, nos sirve a maravilla para reforzar nuestra convicción formada y lanzarnos como nunca a más firme actuar. Entonces, ¡ gracias ! a todos, solemos con el alma y mente exclamar, y que así continúe en bien de todos, dándonos cada uno aquel único fruto que tengan para dar.

Ya lo saben, pues, nuestros benévolos lectores. A pesar de haber empezado un año, se quedan sin nuestra felicitación, aunque se quedan también con nuestros sinceros deseos de que Dios les conceda siempre el poder esforzarse cada día un poco más para llegar así a ser mejores. Y como ese deseo expresado es el mismo que buscamos nosotros, y el Creador de «Macrocosmo» a todos sus seres ha dotado por igual para poderse perfeccionar cuando así quieran ya actuar, y nosotros queremos, he aquí el por qué hoy, lo mismo que ayer, e igual que mañana, si no podemos mejor, habremos de esforzarnos en que la querida MACROCOSMO que fundamos, crezca y se desarrolle por completo, ya que la conceptuamos solamente en estado de niñez.

LOS REDACTORES

trozando sin piedad su corazón, y hundiendo su alma en el torturante y sombrío mar del dolor y la amargura infinita, en la hora de su muerte, le perdona y le ama, y sólo anhela su felicidad y para ello trabajará y hará cuanto sea posible desde el espacio.

Esta carta, tal vez le sirva de consuelo, en el mañana, quizá no muy lejano, cuando el fantasma de su mala conducta se yerga ante él, entenebreciendo y turbando su dicha.»

Al llegar aquí, su voz quedó ahogada por un sollozo; por unos momentos reinó en la estancia un silencio angustioso. Yo, profundamente emocionada, a pesar de mi dominio sobre mí, en aquellos instantes no pude evitar que dos lágrimas traidoras resbalasen por mis mejillas; ella, al ver mi llanto, tendió hacia mí sus finas manos, blancas como magnolias, que me apresuré a estrechar entre las mías al tiempo que ella me decía:

—«No llores, no te entristezcas ni sufras por mí.

Llegó mi hora, voy a partir; mas, bien sabes que no por ello te olvidaré. ¡Has sido tan buena para mí! ¡te debo tanto! que nunca, por mucho que por tí haga, podré pagar el inmenso bien que me has hecho. No llores... no llores, bésame de nuevo, tal vez sean los postreros besos que pueda recibir.»

Nos abrazamos y besamos ambas, sumamente conmovidas, nuestras lágrimas se mezclaron, y, luego, ya más serena, me senté junto la cabecera del lecho. Declinaba la tarde. Por la abierta ventana entraba una fresca y suave brisa; el sol agonizaba en occidente, tiñendo de oro y grana el firmamento, y sus postreros rayos, envolvieron en blanda y tibia caricia a la que se moría e iluminaron como un haz de luz sus áureos cabellos; ella, cruzó sus manos como pálidas azucenas sobre su pecho, sus ojos quedaron fijos, estáticos, en un punto luminoso del cielo; en sus labios exagües, se dibujó una suavísima sonrisa, y así, suavemente, sin agonía, sin convulsión ni estremecimiento alguno, expiró.

Pasaron los días..., impaciente por cumplir el encargo de mi amiga, busqué a Rogelio, pero no pude hallarle; todos los pasos que he dado hasta el presente para averiguar su paradero, han sido inútiles, por esto, aunque no es para mi, guardo como preciada reliquia y con fervorosa unción esta carta, en espera de algún día entregarla al que va destinada.

Ha pasado más de un año, desde que mi amiga dejó su envoltura y tendió el vuelo hacia las regiones de la luz, y muchas veces durante el tiempo transcurrido me he preguntado el por qué de su triste y dolorosa existencia, siendo como es, un alma tan elevada, tan abnegada y buena.

Pero... ¿qué es esto? Algo extraño y anormal me sucede; siento la sensación de que alguien está junto a mí, oigo una voz dulce y armónica que me llama por mi nombre..., reconozco esta voz, diría sin temor de equivocarme que es la de mi amiga.

¡Estoy asombrada!

Ante mí ha aparecido, blanca, vaporosa, la figura bella y delicada de mi inolvidable amiga, sonriendo dulcemente y envuelta en un halo de luz preciosa.

—No te extrañe mi presencia, amiga del alma. Aunque me hallaba en estos momentos muy lejos del planeta Tierra, ha llegado hasta mí, sin tú proponértelo, tu pensamiento amoroso y atraída por irresistible y dulce encanto, he pedido y me ha sido posible conseguir venir aquí, aunque sólo por un instante.

Quisiera satisfacer tu deseo y explicarte el por qué de mi última existencia; mas, por hoy, no me es posible; debo partir pero te prometo firmemente volver de nuevo otro día y explicarte mi historia.

Adios, mi buena amiga. ¡Hasta muy pronto..!

Así hablando se ha inclinado la aparición y he recibido en mis mejillas el suave roce de un beso alado, y al mismo tiempo, ha desaparecido la visión.

Ha tendido la noche su negro manto. La estancia ha quedado envuelta en las sombras, que invitan a soñar; sólo se percibe tenuemente el rojizo resplandor del fuego, que, lentamente se consume entre las cenizas.

La enérgica e imperiosa llamada del timbre de la puerta, me ha sacado de la abstracción en que me había sumergido, haciéndome volver a la realidad. Me es imprescindible ir abrir.

Adiós, hora quieta, hora grata y misteriosa, adiós...

HADA LUZ

9 Marzo-1931.

N. D. S.

Al dirigirme a todos los naturistas, en forma de toque de atención, es para decirles que ya es hora que sin dejarnos de preocupar extensamente del estómago y materia del hombre, no debemos olvidar el dedicarnos un poquito más a espiritualizarlo en más de un sentido. Hace ya mucho tiempo que estamos oyendo siempre lo mismo; que si el hombre come carne, no es naturista; que el que bebe vino, café y alcohol, y otros corrosivos, tampoco es naturista; que la mujer que va con joyas y maquillada de cara y manos, no ha sido nunca naturista, etc.

Y en cambio no nos hemos preocupado de que hemos sido y somos el escarnio y hazmerreir de los que ni conocen al Naturismo. Para defendernos de tales ataques y demostrarles la verdad del Naturismo, debiéramos unirnos y realizar una propaganda en pro de nuestro ideal, demostrándoles así, que la Naturaleza no ha dejado de dotarnos de una inteligencia igual que al resto de los demás seres humanos, pues de lo contrario nos encontraríamos como el conejo en la sierra acorralado por los perros, que al huir de ellos se encuentra con su verdugo, el cazador.

Vamos ahora a dejar de hablar de Naturismo, para decir unas palabras sobre la pobre raza humana. Queremos ahora referirnos a esos pobres seres que yendo contra toda ley natural, prefieren el lamentable placer de la repugnante droga cocaína que entorpece su natural desarrollo y envenena sus humanos sentimientos.

Cuando llega la hora fatal, dice el doctor Albert Chapotin en su libro, «Los Defraudadores del Amor», un sentimiento de atroz pesimismo invade a estos enfermos, los que abren los ojos, escuchan ansiosamente los ruidos todos de la ciudad, para a seguido hundir el enfermo la cabeza entre almohadones hasta que se esfuma todo ruido y el enfermo se encuentra en una situación por demás tristísima... Es algo así como el despertar de un condenado a muerte. Tengamos, pues, un algo de compasión de esos pobres desventurados, y tratemos de conducirles a vivir la vida natural.

Ahora pasaremos a tratar en muy pocas palabras, del instinto sexual. No haremos de tan importante tema un estudio, nos limitaremos a presentar el triste ejemplo de aquellos matrimonios que enfermos de una enfermedad incurable, no reparan, fuere por lo que fuere, de intentar tener hijos, sin mirar las consecuencias de su pretensión. Así vemos con gran frecuencia a tantos cuerpos que nacen mutilados o deformados, limitàndose en estos numerosos casos los culpables padres, a lamentarse de lo que ellos dicen su desgracia. Y nosotros preguntamos: ¿Quiénes son los responsables de lo ocurrido sino ellos mismos? Pero lo más lamentable en estos casos es, cuando el pobre deformado se da cuenta de su situación y acaba por maldecirse a sí mismo, cuando no hace o dice cosa peor.

Para evitar estas y tantas otras lacras que hoy padece la humanidad, debiéramos los ya un algo convencidos naturistas, unirnos para realizar campañas encaminadas a crear una humanidad más pura de cuerpo y alma.

MOY

Bé predica qui bé viu.

No parlem dels defectes dels altres, car és possible que els nostres siguin molt més grans.

Practiqueu les tres coses excel·lents: el bon pensament, la bona paraula i la bona acció.

Sigues més tu mateix cada jorn. No et dispersis, però tampoc oblidis que el contacte amb el món en què ens movem ens dóna un coneixement més exacte de nosaltres mateixos. La societat ens ofereix una escala de valors en la qual hem de mesurar el nostre, per tal de saber el que ens manca i també el que ens fa nosa.

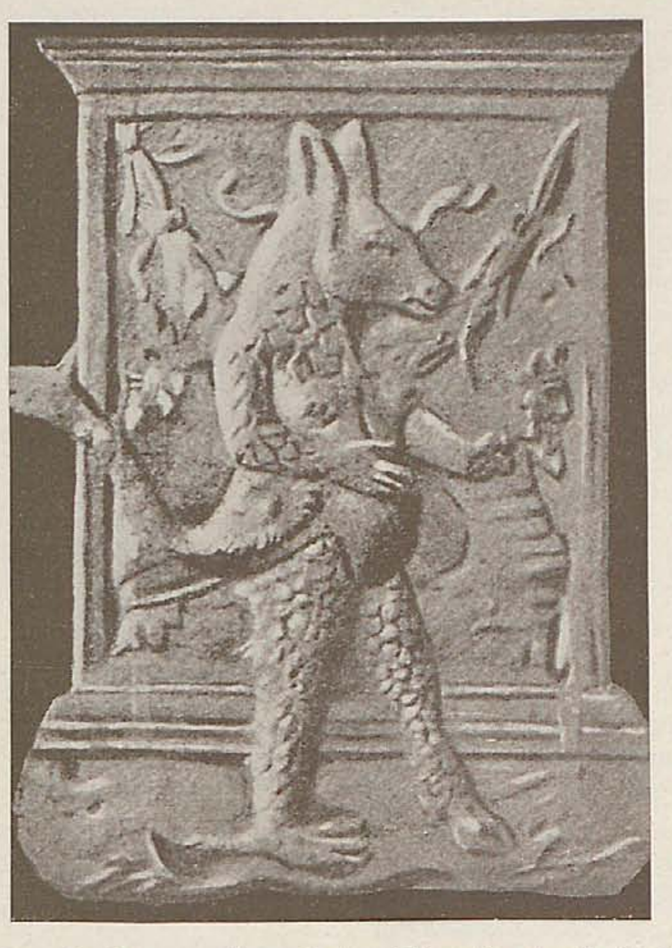
Predicar belles doctrines als altres i comportar-se contràriament al que elles ensenyen és un fracàs lamentable.

Exercita els poders de la teva ànima en totes les possibilitats que t'ofereix la vida. Fes-la sensible a la Veritat, a la Bellesa i a la Bondat; i que cap potència del teu ésser deixi de realitzar un esforç per a estendre els dominis del teu món intern.

(Del «Butlletí de l'Associació d'Idealistes Pràctics»).

HUMORISMO ANTIECLESIASTICO

Las sátiras marmóreas anticlericales en las Iglesias de Italia



EL FRAILE MONSTRUO

Detalle sobre la "Puerta de la Rana", en la Catedral de Como

La puerta del «Duomo» de Como, es llamada también «Puerta de la Rana», a causa de algunos animales de esa especie que en ella están esculpidos.

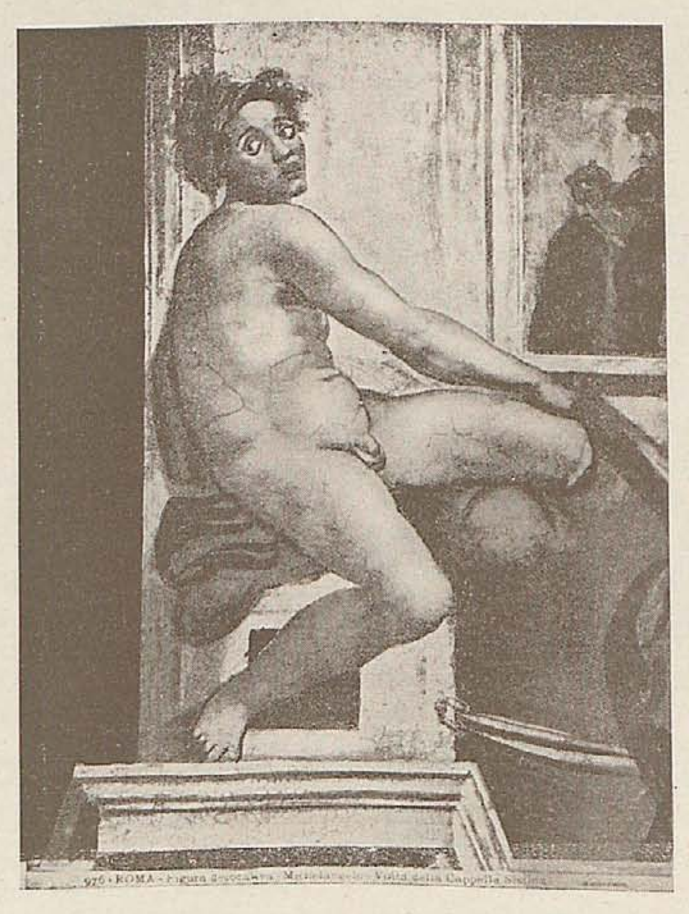
Las iglesias italianas de Ferrara, de Ancona, de Todi, de Orvieto, etc., casi todas llevan las señales del cincel satírico de los artistas medioevales en las representaciones paganas y en las irónicas y mordaces burlas esculpidas. Sobre la característica fachada de la Iglesia de Santa María, en Ancona, admiradísima por los extranjeros, pueden verse algunas esculturas simbólicas muy curiosas. La puerta está ceñida por un friso mezclado de hojarasca y de bestias de diversos géneros, evidente alusión a la «bestialidad eclesiàstica». Elefantes, osos, perros, hienas, tigres, pavos, ángeles, guerreros, centauros y serpientes, se entremezclan. Hacia abajo, a la izquierda de dicha puerta, hay una de esas figuras, de cabeza, con las piernas al aire y abiertas, que tan frecuentemente se encuentran en los templos católicos, en los cuales el escultor imprimía la marca del desorden, de la obscenidad y del absurdo que la Santa Madre Iglesia impone a los míseros mortales.

(De la obra citada: Sección Artística, página VIII.)

"Y las torres soberbias
Del cielo enemigas."
PETRARCA.

ARTE CRISTIANO

El desnudo en las obras maestras del Catolicismo



El desnudo que reproducimos y que representa un magnífico cuerpo de hombre vigoroso, se encuentra en la bóveda de la Capilla Sixtina, la máxima obra pictórica del cristianismo, y también una de las más notables del mundo, llamada el «Sancta Sanctorum» del Vaticano. Es la obra maestra de Miguel Angel, el autor del más sublime edificio y de la más importante pintura del catolicismo. (Véanse las páginas VI, XIII, XX, XXI, XXII, XXIII y XXIV.)

A propósito de los colosales desnudos que pueblan la bóveda de la Capilla Sixtina, escribe Marcel Reymond, eminente crítico de arte, en su libro «Les grandes artistes—Biographie critique.» (Collection d'enseigment et de vulgarisation placée sous le haut patronage de l'administration de Beaux Arts de France):

«Es con las formas de su educación pagana (de Miguel Angel), que él se ha asimilado y que no puede olvidar, con las que quiere expresar los pensamientos cristianos.

Ya en las pinturas de la bóveda lo hemos visto apasionado por el estudio del desnudo, haciendo desbordar sobre la inmensa muralla de la Sixtina toda una cascada de desnudeces.

Jamás hombre alguno fué más sabio, ni supo representar mejor el cuerpo humano en todas las actitudes posibles.

No se contentó con representar desnudeces, multiplicó las indecencias, de tal suerte, que su obra provocó gritos de indignación en todas partes, hasta en el mismo Aretino.

«Tú, cristiano—le dijo—, estimando el arte más que la fe, has hecho una obra que las mismas prostitutas no podrían mirar.» (Aretino, famoso satírico italiano, escritor licencioso.)

(De la obra citada: página XVI.—Sección Artística.)

MAGNANIMIDAD

Si la pena viene, no podrás mermarla
Con necios temores, sino fomentarla;
Si la muerte ronda, no has de rechazarla
Por mucho que llegues a gimotear.

Una vez más constantes en nuestro propósito de hacer resaltar los grandes valores que encierra la preciosa poesía Magnanimidad, pasaremos también hoy a comentar la estrofa de turno que es la que encabeza estos renglones que empezamos a trazar.

Efectivamente a todo observador sereno demostrará la práctica que jamás el temor podrá evitar pena alguna que se tenga que padecer, ya que lo que ocurre siempre es que la pena padecida con miedo se resiste peor. El miedo nos hace débiles para bien poder y saber resistir, nos perturba la mente y nos descentra de nuestra exacta labor. Cuando clara se marque en nosotros una pena, serenos la debemos recibir y estudiar para en primer lugar convencernos que es nuestra y muy nuestra, y cuando así sea disponernos a bien padecerla que equivaldrá a decir a cruzarla con resignación y devolviendo siempre nuestro escaso bien conquistado por el mal que recibamos del factor o factores de turno que para cruzar la pena se tengan que utilizar.

Como vemos, es punto importantísimo tener la mente bien libre de temor para bien saber estudiar y analizar si es nuestra o no, y deberemos pensar siempre que no hay efecto sin causa, como también que estudiar una pena que nos venga a acuciar utilizando como es de rigor la ley de causalidad, es algo muy delicado y expuesto a podernos muy fácilmente equivocar. Si así lo hacemos, ¿a quién podremos culpar luego? ¿No estamos por Dios dotados de toda aquella cantidad y calidad de inteligencia que en cada encarnación podamos necesitar para poder cumplir nuestra promesa hecha antes de encarnar? Entonces hay que bien mentalizar y no temer a la pena, sino abrazarnos al dolor para en él hallar aquel progreso que a la tierra vinimos otra vez a buscar.

La cosa así explicada, ¡qué fácil resulta el poderla aceptar!, y sin embargo, ¡cuán pocas almas encarnadas son que así saben practicar!, ¡cuántas reencarnaciones casi por completo se pierden por padecer temor y este no permitirnos bien mentalizar y padecer!

Seamos, pues, en la carne conscientes de lo que debemos esperar, que será siempre encontrar la pena de turno que nos venga a facilitar nuestra deseada libertad.

Por esto la segunda parte de la estrofa que comentando vamos se viene ahora en nuestro comentario a enlazar, ya que la llamada muerte es la gran libertadora para el alma encarnada y nada más. ¡Guay! de nosotros si ella en la tierra no existiera, ya que entonces seríamos unos condenados a cadena de carne perpetua y nada más.

¿Dónde estaría entonces nuestro posible progreso, y, al final de nuestros esfuerzos en este mundo, nuestra libertad? En parte alguna, seríamos los eternos galeotes condenados a remar eternamente en un mundo como este de expiatorio y por tanto progresivo dolor, y entonces tendría razón la casta sacerdotal al afirmar a un Dios condenando a sus hijos a las penas eternas de un infierno que sería la negación más rotunda del Amor creador de la Divinidad.

Siendo así dice muy bien el poeta en su estrofa, no gimoteemos que llegada a la muerte no habremos de poderla rechazar. Prefiramos pues una y mil veces ilustrarnos de continuo con aquellos conocimientos que los seres del espacio ya más experimentados que nosotros con tanto frecuencia nos vienen a dar por nuestro bien, y entonces no temeremos a la muerte cuando llegue porque sonó el instante exacto de nuestra desencarnación, ni la llamaremos o provocaremos con envolventes suicidios que luego determinan al alma siglos y más siglos de gran dolor.

Seamos siempre en la carne conscientes de lo que es la vida en este mundo y de lo que debiera ser, y procuremos ser en aquella medida que sin atropellar nosotros nos dejen realizar los demás por Espiritismo y Naturismo lo que debemos ya ser. Tener conocimientos de ambas líneas paralelas para bien vivir la vida y no hacerlo así, es lo mismo que envolverse ante nuestro Creador en la gran y dolorosa luego responsabilidad que podemos y debemos ya hoy día evitar.

Pensemos siempre que aves de paso somos del

MEDIANÍMICAS

COLABORANDO

Jamás podrás importunarme con tus llamadas, alma que buscas por amor a los demás que se te venga a iluminar. ¿Labor importante que esté haciendo y tú puedas con tu demanda interrumpir? Siempre hago la misma, te habré de responder, que consiste en estudiar la grandiosidad de la gran Obra de Dios, y, ¿acaso al contestarte a tí no hago una importante labor? ¿Puedo ignorar el alcance, la repercusión que el contestar a tus llamadas éstas habrá de tener? Bien sabes que no. Acuérdate de mis profecías y ellas al irse cumpliendo como has podido comprobar, van siendo para tí, bien lo sé, la mejor comprobación.

Pues bien, escribe, mi fiel y adicto amanuense, ya que un algo la sed de amar a tu prójimo te hace vibrar hasta mí. Escribe, que salgo al encuentro de lo que me has preguntado respecto a la relación mental nocturna cuando en el lecho te hallabas; efectivamente fuí yo quien pulsó a tu mente para prepararla como acostumbro siempre unas horas antes de la aproximada que sé me ha-

---

mundo, nada más y que no sabemos si mañana la muerte del mundo nos vendrá a librar. Estemos pues siempre dispuestos a bien recibirla en su gran mérito y justo valor, pero para así poderlo verificar no nos olvidemos que hemos de hacernos un algo superiores a toda atracción insana de este mundo que al retenerlos en él será siempre la rémora que nos hará débiles e ineptos para bien saber vivir y aún mejor saber *morir*.

Cantemos pues siempre a la Vida y hallémonos siempre también dispuestos a bien recibir la muerte ya que es la palanca que a la Vida nos acerca.

Aquí finalizamos nuestro analizar de hoy, prometiendo a nuestros benévolos lectores en el número próximo comentar la estrofa de turno en bien de muchos quizá.

La Redacción

brás de buscar. A ser tu máquina parlante o escribiente mecánica absoluta, no existiría tal necesidad ni relativa, muy relativa como ocurre en tí, pero siendo tus mediumnidades intuitivas solamente, como lo son la inmensísima mayoría de las que en la tierra hoy se practican en verdad, es siempre precaución que tomamos las almas de no carne que estamos enlazadas con otras encarnadas todavía que con nosotras se quieran relacionar para hacer el bien, para llegada la hora hacerlo con el mínimun de riesgo de mezcla del subconsciente del médium y el máximun que en él tenga cabida de enlazarse bien. ¿Has visto algún virtuoso musical de la tierra que por mucho que lo sea se confíe y dé un concierto sin a diario entrenarse buscando siempre el dominio del instrumento que habrá de utilizar? Pues hazte cargo que el símil trazado es el mejor que puedo darte para tu exacta comprensión.

Ahora te seguiré dictando que al ir encontrando la negación más o menos encubierta por tal o cual voluntad de lo que tú puedas ya por la tierra trasmitir, no te debe lo más mínimo detener ni perturbar. Te hablo así, porque tu famosa ley de incredulidad no del todo todavía vencida por tí, es la que hacen vibrar en tales ocasiones para hacerte dudar primero y detenerte después. Vive pues, alerta, pero con serenidad, y piensa en tales casos que tus detractores de hoy son ya para tí si en ellos sabes mirarte y estudiar, tus propios carteles pretéritos en que tanto y tanto negastes... Te acuerdas, ¿verdad?.. pues domina tu emoción y sigue escribiendo, y que en tu negar y lanzar insidias, diatribas o insanas insinuaciones, no hiciste más que sembrar, entre otras siembras, esta que hoy debes petrificar con tu respeto, silencio y amor.

Con relación al argumento insidioso del estilo... voy a dictarte lo que esta noche un algo en tu mente ya pulsé.

Hace muchos años que dice el encarnado, cuando yo, como tú hoy, tenía mi pequeño pero muy

querido Centro, bastante más pequeño que el que tienes tú que conducir y engrandecer, en una plaza instalado por cierto de nombre hermoso, pues el título que le daba nombre era nada menos que el del Sol, se acercó a mí al final de una sesión una pobre viuda habitual concurrente a las sesiones, y me pidió si quería invocar al alma que fué su amante esposo en la tierra, para consultarlo y pedirle protección para lo que le estaba ocurriendo y que, afirmó, ya no podía resistir. Añadió que se trataba de una alma conciente que ya en la tierra practicó el Espiritismo la última encarnación, que fué buen padre y esposo y presentía que algo quería aconsejarla en su desolación. La ví tan acongojada que me enternecí, y cuando nos quedamos solas en el gabinete aquél, le aconsejé que se serenara mucho, que se uniese a mí, y las dos unidas buscamos a Dios en demanda de en su Nombre invocar si era de Ley a aquella alma que presentía la queria protejer.

De pronto me sentí inspirada para escribir y escribí tres cuartillas solamente, por cierto, con gran facilidad, para luego sentirme vacía... ¿sabes?, ya sé que me puedes comprender. Se las leí a aquella dolorida y desesperada madre que ya no sabía resistir por más tiempo lo que aquel *mal* hijo le tenía que dar. Al escuchar la lectura se emocionó profundamente, lloró amargamente y en un rasgo de gran emotividad que me conmovió, cogió las cuartillas y las besó y más besó. A seguido y contestando a sus lamentos, me sentí inspirada para aconsejarla y guiarla en el arrastre un algo difícil de su cruz, cuando de pronto me pidió permiso para quedarse como a recuerdo de amor del que fué por la tierra compañero incomparable, aquellas cuartillas que tanto la habían emocionado y tanto amaba ya. Con el alma entera y muy complacida se lo concedí, y cuando esperaba que iba a guardarlas como oro en paño terráqueo, fijó su mirada en ellas como queriéndolas leer y... su faz se fué obscureciendo a la vez que la vi presa de un gran desaliento, y al ir a preguntarle qué le estaba ocurriendo, me habló así: nos han engañado, hemos sido víctimas de algún ser burlón; tendremos que vigilar mucho de ahora en adelante lo que aquí se venga a dar... y dejando aquellas cuartillas sobre de la mesa, de mí se despidió. Entonces me sentí impulsada a detenerla y así lo verifiqué preguntándole la causa de su depresión manifiesta como así también de aquella su tan extraña afirmación.

Y como queriéndome proteger, me contó que unos tres años atrás, hallándose en el Brasil y encontrándose también en situación desesperada, fué asistida por una hermana médium escribiente de Río de Janeiro, la que puesta en trance recibió una comunicación del que fué su compañero en la tierra dándole consejos y haciéndole vaticinios; que siguió los primeros y que los segundos se realizaron todos al pie de la letra. Que en la tal comunicación que todavía la tenía en su casa, aparecía la letra manuscrita, la firma y la rúbrica, exactamente como escribía en la carne aquel que tanto amó, y como ahora acababa de comprobar que las cuartillas que yo había escrito eran de letra muy diferente y no iban firmadas ni rubricadas, era evidente para ella que en la presente ocasión habíamos sido juguetes de algún perverso o burlón. En vano le dí todos los conocimientos encaminados a poder comprender que las diferencias halladas eran debido a la que existía en el matiz de las dos mediumnidades escribientes, y que lo que le había dedicado aquel ser que al acercarse a mí su aura me dió satisfacción, como también tener muy presente los consejos que le había dado advirtiéndola que de no seguirles el alma hoy encarnada en aquel hijo expiatorio, desencarnaría prematuramente con perjuicio para las dos, mas todo fué inútil y se retiró convencida de mi buena voluntad, como dijo, pero no de nada más.

Pasaron varias semanas en las que dejó de acudir a las sesiones del Centro, hasta que de pronto, al finalizar una de ellas, se acercó a mí de nuevo envuelta en lágrimas y en un luto riguroso. Pronto lo comprendí todo, se había cumplido la principal profecía del que fué su compañero, ya que al no creer ella la trasmisión intuída, dejó de obrar de acuerdo con sus instrucciones y el que fué hijo expiatorio desencarnó.

Entonces la pobre madre se dió cuenta de su gran error y deshecha en llanto buscaba junto a mí un lenitivo a su dolor, cuando de pronto el hermano Eudaldo, que estaba junto a nosotras dos, se quedó en trance parlante y el que fué su compañero por la tierra se manifestó y la convenció aunque tardíamente de lo mismo que yo le había explicado y no me quiso aceptar. Desde aquel hecho, aquella pobre mente fué una de mis más adictas voluntades del Centro que se enfure-

cía cuando oía a alguna que un algo de mí quisiese dudar, y posteriormente en el espacio al volverla a encontrar, ¡cuántas veces no comentó conmigo aquella su falta de fe que la detuvo en su cárnico progresar. Hoy vuelve a estar en la tierra y el que fué su hijo también, siendo un esposo expiatorio como ya un algo te podrás imaginar teniendo en cuenta que no habiendo sabido aquella vez aprovechar aquella encarnación, ahora le corresponde expiar con dolor mayor.

Ahora saca tú la moraleja y seas como siempre aquel valiente luchador que ya sabes ser para cruzar entre el clamoreo de los que comprenderte aún no pueden y te han de negar. Deja que las ranas croan en su charca respectiva, y, aunque a distancia sea, mándales vibras que las puedan ya un algo iluminar y cuando tu cuerpo duerma búscalas para darles de tu saber y tu amor.

Deja a los *estilistas* y *gramáticos* enfrascados con tales *espirituales herramientas* tu obra querer analizar, y destruir, y sigue como hasta aquí de ellos alejados en lo físico mientras tanto les guste aplaudir y hacerse aplaudir. Bien sabes que un mañana se acerca para todos, pues bien, tu también les habrás de encontrar libertos de la carne de hoy, y entonces al encontrarte y turbarse, te apresurarás a darles de tu puro amor.

Bueno, finaliza ya, que te veo abrumado de trabajo por doquier y te voy a dejar la mente en completa libertad, mas no te olvides si quieres siempre un algo hoy cumplir con tu deber que te hará siempre progresar más quien te zahiera queriendo hacerlo o sin quererlo hacer. Así te afirma la pobre experiencia de la ex pordiosera en la carne.

AMALIA DOMINGO SOLER

Dictámenes medianímicos escribientes obtenidos al empezar sus labores el "Grupito de la Paz"

Una vez más seáis bienvenidos a la causa de la Paz.

Paz necesita el mundo que moráis, Paz como veis, necesita la ciudad que habitáis. Paz le es menester a todo hogar, y Paz le resulta imprescindible a toda voluntad. Sin embargo. ¿Dónde encontráis hoy la Paz? En parte alguna. Pues bien, pequeños obreros de la Paz, laborad hoy más que nunca para que no se pierda por vosotros el implantar la Paz. Para implantarla, ¿qué será menester en lo esencial? Poseerla un algo primero el obrero que así quiera actuar. ¿Tenéis vosotros Paz en sí mismos siempre? Bien sabéis que no. Sin embargo, la Ley amorosa os viene a utilizar para dar satisfacción a vuestra sed y a la vez que en vuestro sano laborar os podáis graduar mejor en el campo de la Paz.

Seguid, pues, esperanzados y decididos, si es vuestra voluntad, que al hoy turbulento por demás, podáis encontrar un mañana mejor ya quizás.

Que el Arquitecto de la Paz sea quien nos dirija en nuestro actuar.

* * *

Bien, hermano, escribe pues, nuestro fraternal dictado.

Vuestra sed... vuestro pequeño anhelo de poder contribuir a implantar Paz... dices, pues bien, sí, en la medida exacta de vuestra preparación, una vez más seréis utilizados.

La palabra Paz, cada día tiene menos sentido práctico, al parecer, sobre la corteza terráquea, y, sin embargo, en el fondo no creáis que sea así. Se está elaborando entre los moradores de este planeta, toda una era por venir, que no veréis vosotros con vuestros cuerpos presentes, pero, que estudiaréis luego con satisfacción, ya que veréis en tal era cristalizada un algo vuestra minúscula actuación de hoy.

Seguid, pues, impertérritos vuestro intento de Paz querer implantar, y aunque veáis que a pesar de vuestros esfuerzos se declaran nuevas guerras y en ellas se destrozan los humanos como nunca fué, no os desaniméis, que la era en cuestión tendrá un alumbramiento doloroso, muy doloroso quizá, para el sentir del mortal terráqueo.

Actuad de acuerdo con vuestra sed, sea lo que sea que vayáis viendo que os haga sufrir. Pensad en la Eternidad en vuestros momentos de decaimiento, de vacilación, y la Paz será un algo en vosotros.

Dad comienzo ya a vuestra labor, si así marca vuestra sana voluntad.

¿Qué esperas a escribir? Acepta este interrogante únicamente como a factor para estudiar en él. Date cuenta que tu mente estaba ya ocupada por mí y aún no te habías dado cuenta. Bien sé lo que te pasa y lo sano que es, pero en este momento tu mente es la herramienta que nosotros tenemos que utilizar, Hazte pues, superior a todo, y cumplirás con tu deber.

La Paz es aspiración sublime, casi inaccesible para la mayoría, todavía hoy, y sin embargo, es también el mejor acicate que podéis recibir. El os llevará a la lucha contra la indeferencia y la guerra, y en este luchar os iréis haciendo fuertes más y más. No aceptéis con facilidad que no podréis porque todavía sois tan imperfectos, vuestra imperfección irá dejando de serlo cuando vosotros queráis, y a medida que os iréis graduando, conquistaréis la Paz para vosotros, y os haréis aptos para un algo implantarla a todos los demás.

* * *

¡Qué Dios premie también a vosotros vuestra constancia en el sano y sentido propósito de, en Su Nombre, querer implantar Paz!

Tiene más mérito ante Dios, lo vuestro que lo nuestro, pues si bien ambos gravitamos hacia un mismo fin, dada la diferencia de grado alcanzado y la presión que en vosotros ejerce la carne que animáis, motivo más que sobrado resulta para un mayor vuestro merecimiento dentro de la proporción.

¡Cuánto nos place cuando os vemos reunidos y humildes pedís si se os puede utilizar! No cejéis, almas amadas, en tan sanas prácticas, por poco que podáis, que no siempre la Ley puede conceder lo que a vosotros os viene concediendo por vuestra sana labor. Vivid, sí, alerta, muy alerta con vuestras debilidades, que el gavilán os acecha esperando la ocasión para haceros desviar. Estudiaos de continuo y desconfiad siempre de vosotros mismos, pensando siempre que después del hoy, el mañana vuestro ha de venir de rendir cuentas y levantar cosechas. Quered que en ambas labores pueda reinar en vosotros al realizarlas, la satisfacción, y pensad también, que si así lo conseguís, irá la vuestra unida un algo a la nuestra, como ahora con nosotros os unís.

Dad ya comienzo a vuestra labor de hoy, si así os place.

BENEFICENCIA

Alma que buscas redimirte por amor,
y con constancia, ciencia y valor laboras
conduciendo por el mundo con fervor,
el rebaño anímico por el que tanto oras.

———

Alma que a Dios prometiste esta vez
cumplir con tu deber, sabiendo amarlas,
bien te esfuerzas en saber querer,
velando y estudiando para bien guiarlas.

———

Buscas también por la Beneficencia
fomentar amor, recogiendo lágrimas,
amando y suprimiendo la indigencia,
y organizas una fiesta entre tus almas.

———

Quieres en ella que el cine, la poesía,
el canto y la música hermanados
con tu plática, sean los vehículos en tal día
para sintiéndoos hermanos, extender las manos.

———

Y aunque bien sé que poesías tienes
para hacer vibrar los corazones
en tal fiesta, emocionado a mí vienes
pidiendo a mi poesía, que no os abandone.

———

Que temple mi lira y maneje mi estro
para tomando parte en la fiesta,
siendo mi móvil idéntico al vuestro
el éxito sea de Caridad manifiesta.

———

Y bien, sensible y bravo campeón,
sigue escribiendo lo que brote de mi lira,
y ruega a Dios que sea mi diapasón
acorde con el sentir del alma mía.

———

Almas de ese Cenáculo de amor
que buscáis sin cesar ya ser mejores,
y clamáis de Dios, con relativo fervor
que os quiera utilizar por servidores.

———

Pensad que para ser obreros de Jesús,
hay que vivir de sus parábolas la esencia,
y para percibir y merecer de su luz
hay que practicar, en verdad, Beneficencia.

———

Pensad que a vosotras, mejor querer,
y vuestro amor más extenso practicar,

muchos cuerpos podrían bien comer,
menos sufrir, y el frío contrarrestar.

Que muchas madres tan atribuladas
por no poder atender a sus amados pequeñuelos
al sentirse por vosotras protegidas y amadas
elevarían por vosotras sus plegarias al cielo.

¿No os enternece el ser las mediadoras
de Dios, y en Su Nombre bien amar?
¿No os atrae el ser la Providencia de un hogar
y que os aceptan en él por bienhechoras?

¿No comprendéis el gran número de hogares
en los que podríais poner paz, amor y protección?
a esforzaros más en muchísimos lugares
a cumplir con el deber que os dicte el corazón?

No guardes en tu bolsa un dinero, dijo
el Mártir, mientras veas a tu hermano
padecer hambre o sed. ¿Lo hacéis ya así,
mis almas muy amadas?

Pues ya que vuestro Cenáculo muy amado
os invita hoy a practicar la Caridad,
haced efectivo el que os haya llamado
dando vuestro óbolo con generosidad.

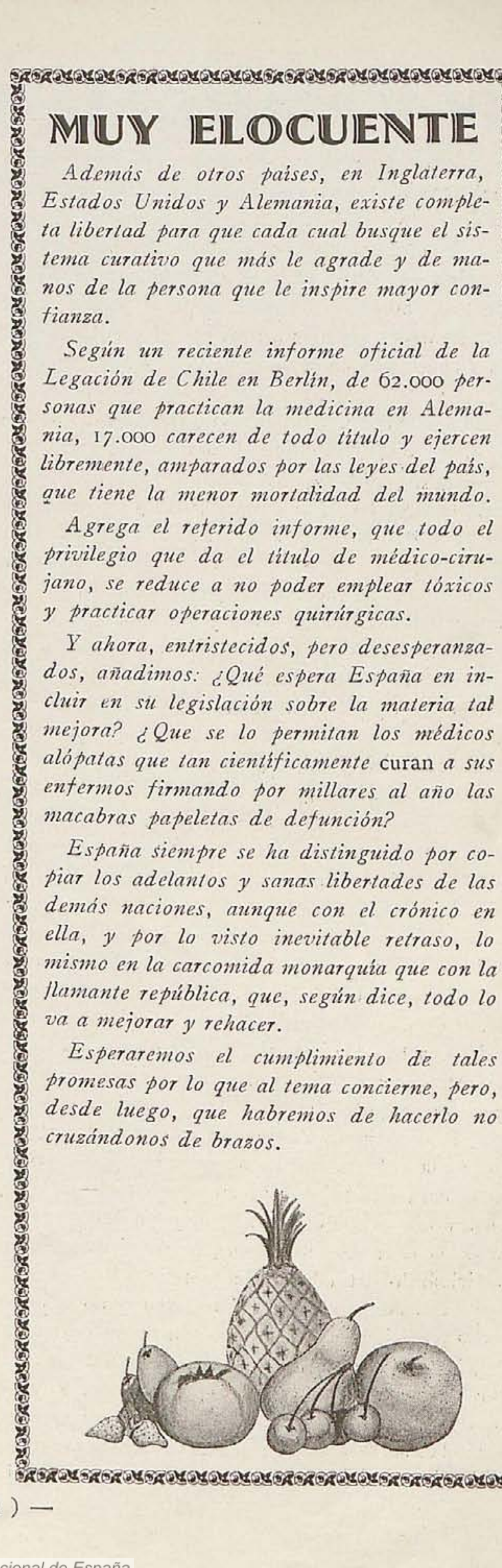
No olvidéis que un mañana se os acerca
que os pedirá cuentas de vuestra actuación,
no os confiéis, que más lejos o más cerca,
todas deberéis cruzar por la desencarnación.

Os habla y aconseja así una experiencia,
que por la tierra se esforzó en dar amor
y ciencia a tantos seres como Dios le acercó,
que quisiera que gozárais luego,
del puro amor de muchas almas
como el que he gozado y gozo yo.

Así os dice un alma que por la tierra cruzó,
sufrió y amó, y a la tierra ha de volver.
Así os afirma la que Cenáculo también dirigió
y por la tierra fué vuestra hermana.

AMALIA DOMINGO SOLER

Dbre. 26-1932.



MUY ELOCUENTE

Además de otros países, en Inglaterra, Estados Unidos y Alemania, existe completa libertad para que cada cual busque el sistema curativo que más le agrade y de manos de la persona que le inspire mayor confianza.

Según un reciente informe oficial de la Legación de Chile en Berlín, de 62.000 *personas que practican la medicina en Alemania,* 17.000 *carecen de todo título y ejercen libremente, amparados por las leyes del país, que tiene la menor mortalidad del mundo.*

Agrega el referido informe, que todo el privilegio que da el título de médico-cirujano, se reduce a no poder emplear tóxicos y practicar operaciones quirúrgicas.

Y ahora, entristecidos, pero desesperanzados, añadimos: ¿Qué espera España en incluir en su legislación sobre la materia tal mejora? ¿Que se lo permitan los médicos alópatas que tan científicamente curan *a sus enfermos firmando por millares al año las macabras papeletas de defunción?*

España siempre se ha distinguido por copiar los adelantos y sanas libertades de las demás naciones, aunque con el crónico en ella, y por lo visto inevitable retraso, lo mismo en la carcomida monarquía que con la flamante república, que, según dice, todo lo va a mejorar y rehacer.

Esperaremos el cumplimiento de tales promesas por lo que al tema concierne, pero, desde luego, que habremos de hacerlo no cruzándonos de brazos.

PI Y MARGALL Y EL ESPIRITISMO

Roberto Castrovido, el gran periodista, gusta de escribir en los cafés solitarios como un poeta bohemio, sus nobles y ardientes artículos. En este café, un poco galante, que tiene rotondas en penumbra propicias para el amor y para soltar a nuestro antojo la devanadera de la imaginación, nos hallamos algunas tardes con el gran periodista y charlamos de la vida literaria y pintoresca.

Yo estaba leyendo «Las vidas sucesivas», de Gabriel Delanne, y Castrovido, inteligencia solicitada por todos los enigmas espirituales, exclamó:

—Le voy a referir unas anécdotas muy extrañas, relacionadas con don Francisco Pi y Margall. A mí me interesan mucho los fenómenos espiritualistas, aunque en el fondo soy un poco incrédulo, pero esto me ha preocupado principalmente por no hallar una explicación física y «razonable».

»El año 1888 fué Pi y Margall a Barcelona. Le acompañaba su hijo Paco. Ambos estaban preocupados por un pariente que se hallaba gravemente enfermo. Después de sus trabajos propagandistas fueron a parar a casa del señor Asensi, nuestro correligionario.

«En la velada, después de agotar el tema político, la conversación recayó en los fenómenos psíquicos y en las manifestaciones misteriosas del más allá. La familia Asensi declaró que era espiritista. Pi y Margall, hombre muy del siglo XIX, era racionalista y se burlaba un poco de las creencias supersticiosas de sus amigos, los que a su vez pusieron gran empeño en convencer a su ilustre huésped. Una hija de Asensi era «médium». Acordaron celebrar una sesión y la señorita cayó «en trance». Interrogada, burla burlando por Pi y Margall, la «médium» le dijo que estaba muy apenado por la enfermedad de su pariente, y que tenía razón para estarlo, porque en aquella misma hora de la noche acababa de fallecer y un familiar salía de la casa mortuoria para poner un telegrama participándole tan ingrata noticia. En efecto, aquella misma noche Pi y Margall recibió el despacho participándole la defunción de su pariente.

«¿Es que la señorita Asensi era sonámbula clarividente? Este caso se repite con frecuencia; pero, de todos modos, no tiene fácil explicación. Acaso la más razonable es aceptar la teoría del desdoblamiento del ser humano. La personalidad flúidica se desprende del cuerpo y viaja misteriosa e invisible a grandes distancias. Pero si aceptamos esta doble personalidad que puede desprenderse del cuerpo vivo, conservando la conciencia, ¿por qué no aceptar que después de la muerte este otro yo invisible subsista en el plano astral como vaso de esta llamita inmortal del pesamiento?»...

— El segundo caso es mucho más extraordinario. Al poco tiempo de la muerte de Pi y Margall la familia necesitó un documento de suma importancia para la resolución de complicados asuntos. Don Francisco lo tenía guardado quién sabía dónde. En vano se buscó entre los papeles del insigne difunto; se escudriñó en todos los cajones, se revolvieron los más apartados escondrijos.

El hijo, Paquito Pi, como le llamaron sus íntimos — convertido al espiritismo — tuvo la idea de traer a la casa a un «médium» que él conocía. Después de una corta espera este sujeto habló desde el seno profundo del letargo magnético. Pi y Margall tenía muchos libros; en su despacho había enormes pilas de volúmenes y asimismo en el largo corredor de la casa. El «médium» indicó precisamente que el documento que buscaban con tanto interés estaba entre las páginas de un libro alemán, que ocupaba determinado lugar entre los montones que atestaban la galería. Buscaron el libro cuyo título había indicado el sonámbulo y, efectivamente, encontraron el perdido documento.

¿Cómo explicar esto? Los apóstoles de la ciencia positiva se verían un poco apurados.

El mundo de lo suprasensible nos ronda tenazmente y nos hace señales que suelen pasar inadvertidas. Hay una copiosa bibliografía repleta de testimonios escalofriantes. ¿Por qué creer que quienes afirman sus relaciones con lo invisible son unos embaucadores o unos dementes? Hay nombres ilustres que afirman seriamente los fenómenos que ignorantemente llamamos sobrenaturales. ¿No sería una insensatez vanidosa creer que se conocen todas las fuerzas del Universo?

No hay nada sobrenatural: este es un concepto huero y supersticioso; sólo hay infinitos desconocidos que rigen leyes inmutables e ignotas pero perfectamente naturales.

Y el primer infinito misterioso que se nos pre-

Comunicaciones medianímicas parlantes, transmitidas por el hermano médium B..., en la sesión dedicada a Jesús, el día 25 de diciembre de 1933, en el Cenáculo "El Progreso del Alma"

Muy buenas tardes.

Muy breves frases vais a escuchar de mí. He sido invocado por vuestro en carne Director y aquí estoy, como siempre, aunque no me oigáis ni me veáis. Pide en nombre de todos (yo diré mejor de muchos) mi ayuda, mi cooperación para llamar al Maestro, y bien dijo, bien escaso es vuestro merecimiento; muy bien; así se habla, cuando se está en la auto-lucha, buscando humildad; sí, escaso es vuestro merecimiento de encarnados, por muchas de las cosas que en su plática se han pronunciado hoy y las muchísimas más que ha silenciado, que podría añadir; pero, sin embargo, está vuestro escaso merecimiento; y existiendo merecimiento el Amor de Dios jamás se hace esperar. Como no es a mí a quien queréis oír, como leo en vosotros como en un libro abierto, yo no tengo inconveniente, ¿qué voy a tener? Yo siento una plena, una delicada satisfacción de sumarme a la demanda de vuestro pastor de carne y decirle al Maestro incomparable para mundos como éste: Hermano, no ignoro donde te encuentras, lo lejos que estás de aquí, mas también sé que para el espíritu no existe la distancia, y menos todavía para el Amor. Entonces, a ti llegó la vibra. Dispón tú. Tengo entre mis misiones la de velar por este Grupo, cosa que tú no puedes ignorar. Soy ante Dios, en cierto modo, responsable de lo que se le venga a dar. Lo que su pastor de carne te ha pedido, también hoy, lo reputo sano, necesario. Pues bien, que se cumpla su demanda si así marca después del de Dios, tu Amor y voluntad. Tú dirás.

...Siempre el mismo, aunque todavía, como es natural, cada vez un poco mejor. Bien. El Padre premie tu inagotable bondad para los desterrados de la tierra y para los que tenemos que revolotear por Amor, ayudando a estos desterrados. No pierdo el contacto del cuerpo y te cederé el sitio por transmisión si te parece bien.

...Perfectamente de acuerdo. —Tú, dispón.

Almas del Cenáculo, escuchad al Maestro.

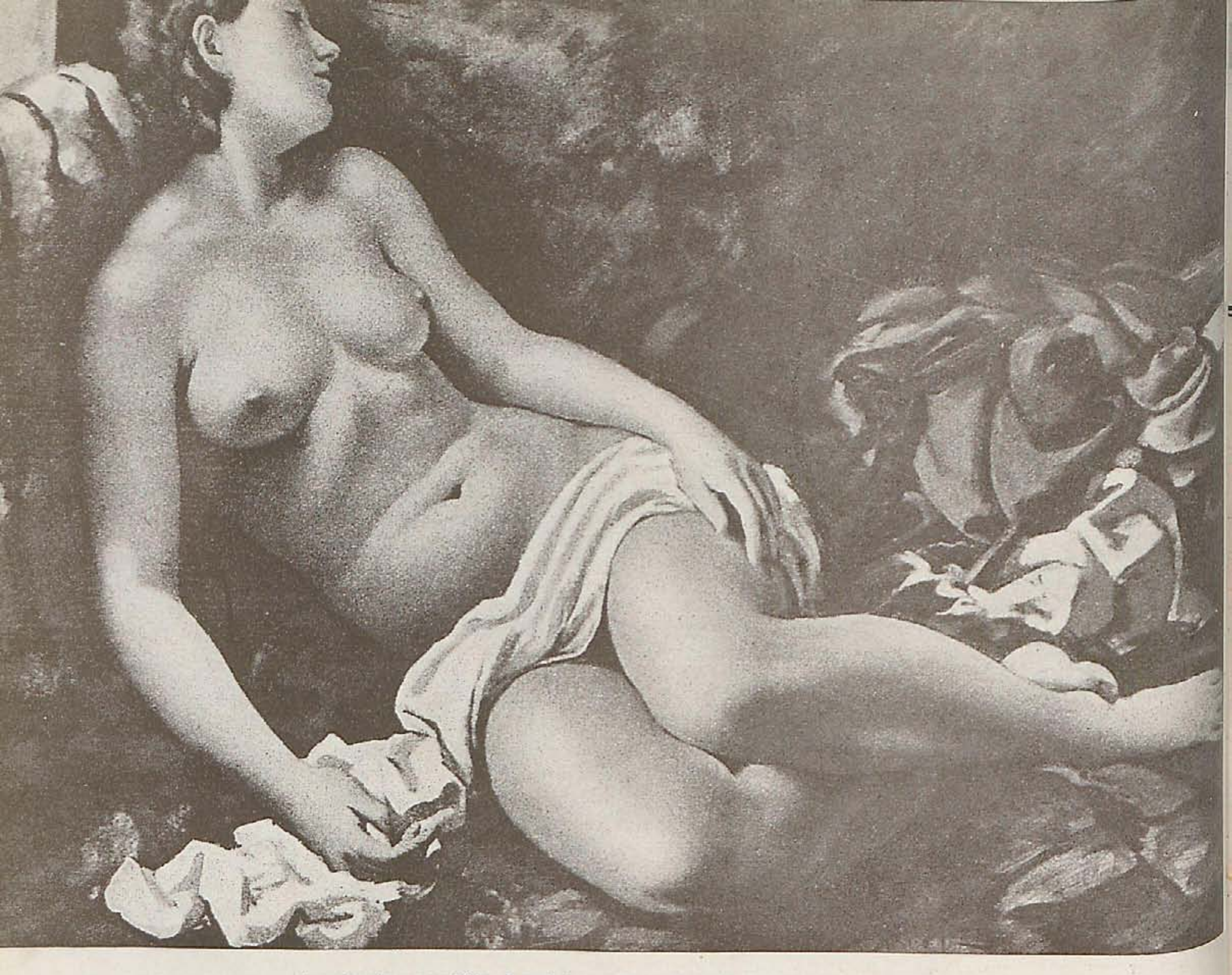
Que la luz inagotable de aquel Faro que jamás se ha de extinguir sea el que venga eternamente a iluminarnos. De su incomparable Amor absorbo la parte alícuota que en mi escaso merecimiento me pueda corresponder, y de ella, en este instante, almas de mi amado Cenáculo, os hago ofrenda de él. Escaso es el merecimiento de toda alma en las lides del verdadero Amor. Pero cuando se da la partícula conquistada, como os la ofrendo en este instante, ante Dios, se cumple plenamente. Absorbed, pues, de mi amor aquella cantidad, aquella calidad, que aquí no hay dos que seáis capaces de absorber igual. Arena sois, granitos de arena sois de una playa—Cenáculo, y así como en la playa de un mar tampoco existen dos granos de arena iguales, tampoco aquí los puede haber. Sin embargo, los incontables granitos de arena de todas las playas forman la playa, y en cierto modo del mar su contensión. Vosotros formáis también una playa, en cierto modo, de contención.

Aclaración precisan mis palabras que a este cuerpo hago pronunciar. Seguid escuchando, almas galeotes terráqueas. ¿Por qué formáis una playa de contención? ¿A qué o a quién contenéis? ¿Qué olas se vienen a estrellar contra esa playa? ¿Qué huracanes se desencadenan? ¿qué arrojan las olas encrespadas, buscando víctimas hacer? Escuchad, y luego meditad. Pero antes una cuestión previa, como en la tierra soléis decir: que ningún granito de arena de esta playa se fanatice por mí, que ninguno de vosotros os sintáis vidente y resulte que me habéis visto porque yo no estoy aquí; yo estoy lejos de este cuerpo, lo que los astrónomos de la tierra llaman algunos miles de miles de millones de años de luz y, sin embargo, le hago hablar como escucháis. Yo ocupo, pues, mi lugar, y no tengo en este instante forma alguna de hombre ni de mujer. Soy un pequeño punto luminoso, como es todo ser, salvando el color, el brillo, la densidad del brillar de la luz, que cada ser haya podido alcanzar. *(Continuará.)*

---

senta es el laberinto físico y psíquico de nuestro propio yo. «El huésped desconocido», como llama Maeterlinck al laberinto del mundo subconsciente.

E. C.



«La siesta», por Vila Arrufat, cuadro pintado de mano maestra

Se ha inaugurado la Exposición del Desnudo, organizada por el Círculo Artístico. Está instalada en un lugar que no puede ser más característico de una urbe moderna. En los sótanos de la estación del ferrocarril de Sarriá, en la plaza de Cataluña. Junto a los andenes de un tren eléctrico y subterráneo, al lado de las escaleras automáticas, de un kiosco de periódicos que vende más Prensa extranjera que nacional, en medio de la agitación incesante de una multitud que va y viene con apresuramiento febril, entre ruido y trajín y algarabía... Una de las muchas cosas que se van a discutir de esta Exposición es el emplazamiento. Y, sin embargo, a mí me parece un acierto inicial muy estimable. Los Círculos Artísticos — el de Barcelona y todos los Círculos Artísticos diseminados por España — se están muriendo de anquilosamiento, de rutina, de inadaptación al medio ambiente, de vivir lánguidamente de espaldas a la vida moderna, aferrados a eso que los artistas viejos y los críticos sesudos llaman «los cánones». Necesitan airearse para que la polilla no se los coma, incorporarse a la vida agitada de la urbe moderna, participar de las inquietudes de la humanidad de hoy, abandonar la torre de marfil, hacer de vez en cuando, en una palabra, alguna calaverada juvenil. La idea del Círculo Artístico de salir de sus lujosos salones, severos y señoriales, para participar de esta sensación urbana de maquinismo y de trepidación que se percibe en el sótano del ferrocarril de Sarriá, entre una muchedumbre que va de prisa y unos vertiginosos trenes eléctricos, da la sensación de que la tradicional entidad afirma su voluntad de intervenir activamente en la Barcelona de hoy, identificándose con su espíritu.

LA EXPOSICION DEL DESNUDO EN BARCELONA

UNA MANIFESTACION DE ARTE ORGANIZADA POR EL CIRCULO ARTISTICO

Si es una calaverada, no cabe negar que es muy simpática.

* * *

El gran escultor José Clará, que a pesar de llevar más de treinta años viviendo en París no se considera nunca desvinculado de su tierra, y, por fortuna, toma parte destacada en todas las manifestaciones artísticas que aquí se celebran, coincide con esta apreciación.

—Además de parecerme de un plausible sentido de modernidad, creo que es indispensable que los artistas le salgan al paso con sus obras a la gente, ya que tan difícil es lograr atraerla a nuestros centros — nos dice cuando le saludamos a la puerta de la Exposición—. Con ello, por otra parte, daremos a entender que el espíritu nuevo de la ciudad no nos es ajeno, y que no queremos ser momias, sino hombres del día, que no se asustan del ambiente de su tiempo...

Y es grato oír hablar así a un artista que ya no es joven, que está consagrado por la fama y que en su obra genial tiene profundas raíces clásicas, con ese empaque juvenil, con ese espíritu de modernidad.

* * *

El desnudo, el tema eterno, inagotable, del arte de todos los tiempos y de todas las épocas, de todas las escuelas y de todas las personalidades, tiene aquí una sana, fuerte, vigorosa exaltación, a través de todas las obras. La celeste arcilla de que hablaron Hugo y Rubén recibe en este certamen el homenaje ferviente de nuestros artistas, que la glorifican con sus obras, considerándola el más noble, el más digno, el más elevado motivo de arte. Nadie que tenga el alma limpia podrá encontrar en esta exaltación del desnudo la menor incitación al pecado. Nadie que sea capaz de sentir la pura emoción estética verá en esta glorificación del desnudo la más ligera incitación a esas pasiones que significan en la personalidad humana el sentido de la animalidad.

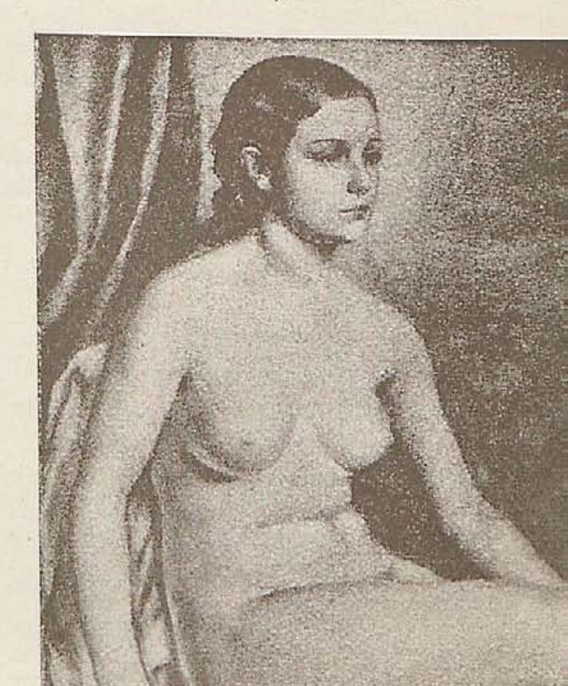
Los ojos — y el alma también — se recrean en la contemplación de la belleza, sin otro sentimiento que el puro goce estético.

Y, sin embargo, ha habido almas mezquinas que han abominado de esta exaltación del desnudo, pretextando una pudibundez que, si no fuera insincera, sería demostrativa de una deplorable falta de capacidad para asimilar el verdadero sentido de esta manifestación de arte.

El escultor Enrique Monjó, uno de los que más se han distinguido en la preparación de este certamen, tiene la amabilidad de proporcionarnos algunos detalles interesantes, que vamos a recoger, dejando para los doctores la tarea crítica.

—Se han presentado — nos dice — 235 obras, de las cuales han sido admitidas unas ochenta, con un criterio de selección en el que no han en-

Estudio, por Vidal Rolland



trado para nada recomendaciones ni *parti-pris*. Entre las no admitidas figuran — y ello da idea de nuestra imparcialidad — obras de directivos del Círculo y miembros del Jurado de admisión. Han acudido al certamen artistas de toda España. Y lamentamos profundamente que no puedan exhibirse, por haber llegado fuera de plazo, obras estimables de artistas valencianos y norteños, y las de Gutiérrez Solana. El Círculo ha tenido especial interés en no dar carácter exclusivista a esta Exposición, invitando a que tomaran parte en ella los artistas de toda España. Sin embargo — y éste es un dato satisfactorio para el Círculo—, el 75 por 100 de las obras es de sus socios.

El conjunto, a nuestro juicio, es interesantísimo, en cuanto a obras modernas, y por lo que se refiere a la sección retrospectiva, cuenta con producciones de alto valor. El óleo de Fortuny que presentamos fué cotizado en París, hace quince años, en 85.000 francos. Ahora está tasado en 15.000 duros.

Nuestra preocupación ha sido la de que estuvieran representadas todas las tendencias, y por ello, junto a obras clásicas, ofrecemos atrevidas concepciones de vanguardia, porque en arte cabe todo.

—A condición de que sea arte — le interrumpo.

—Es la única limitación aceptable. Cada uno con su visión personal, pero sin repudiar la de los demás.

Y añade Monjó:

—Para final, un detalle que conviene que se conozca y se imite: todas las obras que se presentan en la Exposición del Desnudo han sido debidamente aseguradas.

Al registrar el acontecimiento artístico y ciudadano que representa la Exposición del Desnudo, felicitamos al Círculo Artístico de Barcelona por el éxito obtenido, y que debe servirle de estímulo para nuevas empresas.

(De «Crónica».) B. S.

* * *

Firmes cual nunca en nuestro propósito, de divulgar todo aquello que en nuestro pensar y sentir se lo merezca, nos complacemos en ofrecer hoy a nuestros lectores un par de clichés de dos de las obras que más nos han llamado la atención en la Exposición del desnudo.

Firmemente convencidos que hay que ir educando al público en la contemplación serena de lo que es tan natural como el desnudo, no hemos vacilado ni un instante en aportar nuestro grano de arena a este sano y puro apostolado emprendido por los artistas, para provocar el triunfo de lo natural y verdadero ante lo ficticio, antinatural y acomodaticio en que se halla envuelta en todos los terrenos la humanidad hoy todavía prisionera de tanto prejuicio (y perjuicio) al uso, derivado de la falsa moral creada por el Catolicismo romano, aunque sus templos estén llenos (el Vaticano sobre todo) de desnudos y bien inmorales por cierto, como vamos demostrando desde nuestras pobres páginas en bien de tanto *ciego* como anda suelto por ahí...

También hemos reproducido el texto anterior, para divulgar cómo sienten ya algunos de los valientes y artísticos organizadores de tan sano certamen.

Ahora añadiremos que en esta ocasión, como cuando lo de las estatuas de la Plaza de Cataluña, los tartufos de turno, han intentado meter el remo, pero... esta vez nada han conseguido como no sea quedar al descubierto de lo que en ellos existen todavía únicamente para poder dar. Y como los tiempos cambian y se acercan... que dijo aquél, he aquí por qué la Exposición del Desnudo ha cumplido y está cumpliendo su profunda y a la vez elevadísima función social de educar y habituar a las masas a lo que ya hace siglos que debiera ser la cosa más natural.

Así decimos al Círculo Artístico de Barcelona hoy, y siempre a todos cuantos laboren en tan sanos propósitos, ¡adelante! y no detenerse, que si bien lo caduco por atávico protesta todavía por rutinación más que otra cosa, formamos legión los que anhelamos ver ya a nuestra hermana humanidad entrar por los senderos todos de la Verdad y la Belleza en Natura, y para ello nada mejor que plasmar en artísticas manifestaciones los unos, y los otros en sus propias prácticas de desnudo integral. La «celeste arcilla» cantada por Hugo y Darío para no citar a otros muchos más.

«El desnudismo no es moral ni inmoral, es una cosa natural.»

Sentencia del Tribunal de Justicia de Ginebra (Suiza)



ALGUNAS DE NUESTRAS REGLAS FIJAS

Siempre que lo permita el estado del comensal, comer natural crudo.

Cuando el estado patológico no lo permita, añadir un plato pequeño al día de cocinado, con sustancias rigurosamente naturales.

Jamás cocinar con especies, ni sal de cocina (cloruro de sodio).

En las ensaladas, crudas, no añadir sal, ni vinagre, y sí aceite de oliva, zumo de limón o ambas cosas a la vez, si no es que se prefiere comerlas sin aliño alguno, por más natural.

No comer pan de clase alguna. (El pan no es una comida natural.)

En todo alimento cocinado, dar preferencia siempre al hervido sobre el frito. (El aceite al freirse, se transforma en ácido perjudicial.)

En todo hervido, hacer que los vegetales absorban el agua, pues en ella quedan la mayor parte de las beneficiosas sales de los mismos. Si queda alguna, beberla antes o después del plato hervido. Es preferible que el hervido sea lento y corto, con el fin de que los alimentos conserven lo más posible de su estado natural.

Desterrar de la culinaria todo alimento derivado de animal, como huevos, leche y todos sus derivados siempre nocivos.

No beber nunca en las comidas, ya las frutas y ensaladas son riquísimas en agua natural.

Dar preferencia a los platos hervidos sólidos, en vez de los caldosos, como sopas a diario, etc., para evitar el aguachar (debilitar) los jugos gástricos.

Masticar y ensalivar bien cuanto se coma, para bien digerir.

No comer jamás bajo la impresión de cualquier causa de depresión moral, y sí siempre que se pueda al aire libre, y en plena tranquilidad física y moral.

Al comer, no llegar nunca a la hartura, es preferible quedarse con un algo de apetito. Huir siempre de sentirse en el estómago la sensación de plenitud, que es dilatación.

Empezar siempre toda comida por fruta o ensalada, esto es, crudo natural.

Todas nuestras reglas se concretan en «Comer para vivir», comiendo al efecto poco y natural, en vez de «Vivir para comer», practicando la gula desenfrenada en cantidad y calidad, como hace todavía casi toda la humanidad.

En sucesivos números de MACROCOSMO iremos razonando, al alcance de todos, el por qué de nuestras reglas en culinaria natural.

POR QUÉ NO COMEMOS SAL

En lo que debería ser, para todo quien se precie de naturista verdadero y sincero empezando para con él mismo, argumento decisivo, porque no es un producto natural. Porque no es un alimento y sí un mineral que el cuerpo humano en manera alguna, ni cruda ni hervida, puede asimilar. Porque al no asimilarse ni poderse toda la que a diario se llega ingerir, eliminar, se va depositando en los tejidos y órganos todos del cuerpo humano, contribuyendo poderosísimamente a poner rígidas las túnicas de arterias y venas, primer paso de todas las enfermedades del aparato circulatorio, mortales siempre al final, por no saber los médicos alópatas curarlo suprimiendo la causa original de la enfermedad. Porque llega con gran frecuencia y preferencia a obturar el filtro renal (los riñones) y producir entonces todas las mortales enfermedades que ocasiona el que los riñones no puedan cumplir su principal misión de filtrar las numerosísimas y variadas purinas y toxinas de que estan saturados todos los cuerpos por ley de herencia y del mal vivir después, una gran parte de las cuales son eliminadas y filtradas por los riñones primero para a continuación ser eliminadas por la uretra al expeler la orina. Porque ella es la causa muy princi-

pal de hacer imposible el curar los estados humorales sean cutáneos o internos, acabando siempre por producir la pérdida prematura de los cuerpos y los estados crónicos morbosos o sean la antesala de la muerte. (Léase el artículo publicado en el número 5 de MACROCOSMO, «La sal, agente de la muerte»). Porque es en resumen uno de tantos vicios del paladar de la cocina cárnica, en su necesidad de fuertes condimentos para hacer apetecible la carne de los cadáveres asesinados para que se *alimente* (léase, se asesine a sí mismo) el hombre y la mujer.

Porque el verdadero naturista que ha sabido imponer la voluntad para librarse de la mortal esclavitud del vicio del tóxico tabaco, debe con mucho menos esfuerzo, librarse también de este otro vicio de la mortífera sal. Porque cuando ya se poseen los conocimientos naturistas necesarios para saber lo que es natural y lo que por no serle nocivo ha de ser, equivale a un suicidio el ingerirlo ni poco ni mucho, que nada se debe ingerir de lo que alimento no puede ser y sí causa de destrucción orgánica. Porque aunque algunos médicos que se llaman naturistas y algunos prácticos del sistema aconsejen que con moderación se puede comer, hay que saber ser médico verdadero de uno mismo, y al médico o práctico que así aconseje por naturista que se anuncie, no obedecerle y discutirle como nosotros lo hemos hecho siempre por ser el obrar así de sentido común, y de defensa y propaganda del Naturismo Integral.

Al llegar aquí de nuestro relatar causas del por qué no comemos sal, ¿es que nos detenemos por haberse agotado los argumentos que podríamos esgrimir? No por cierto, que rato largo de escribir habría que emplear para agotar el tema del nocivo actuar de la sal en el metabolismo humano, pero nos detenemos por hallarnos convencidos que nuestros benévolos lectores al leernos habrán recibido con lo relatado mucho más de lo suficiente que se necesita aunque sólo sea por instinto de conservación primero, para detenerse a estudiar y autocomprobar y estudiar en los demás, para así poder llegar a la convicción aquella que le hace decirse al suicida fumador; desde hoy no fumaré nunca más, o sea decirse y nunca más en mi cuerpo y por ningún concepto directo ni indirecto entrará la mortífera sal. Y tomar a seguido todas aquellas medidas, sin avasallar los vicios de los demás familiares que el sano ejemplo no quieran seguir, para que no le den gato por liebre, que equivale a que al hacerle comer pan, se coma con el mismo mezclado y las porquerías que nada tienen que ver con el trigo, como demostramos en nuestra «Culinaria» anterior, una cantidad por cierto muy importante de la tóxica sal. Que con el pretexto de hacer la ensalada cruda que debe comer a diario por lo menos una vez al día todo naturista, le coloquen aceitunas, las cuales y con el pretexto de que se conserven sin pudrirse, curan la inmensa mayoría de los que las expenden saturadísimas de la terrible sal. Y así sucesivamente ir suprimiendo y sustituyendo todo lo menester para no ser pasto de la macabra sal.

Diremos para terminar, que el paladar se habitúa rápidamente a comer sin condimentos y por tanto también sin la sal, y que aquellos que ya así comemos y de pronto nos dan algún alimento que contenga sal aunque sea hervida y en poca cantidad, el celoso portero que se llama lengua, cumpliendo maravillosamente con una de sus principales funciones, nos avisa con el picor que en la misma sentimos seguidamente, de que en aquel manjar que nos brindan hay mezclado uno de nuestros enemigos, por no decir el más principal.

La sal o mejor diremos sales, que el cuerpo humano necesita a diario para su buen funcionamiento, que por cierto es cosa de centígramos, están sabiamente contenidas por Natura en los alimentos vegetales de varias clases que a diario el hombre y la mujer debe ingerir, como son las ensaladas y la fruta para no citar otras especies del reino vegetal, alimento natural de los humanos.

Ocasión tendremos para ir exponiendo a la consideración y estudio de nuestros queridos lectores, casos experimentales de muerte y de cura relacionados con la sal. Por esto aquí finalizamos dejando a todos en libertad, para leernos, estudiarnos, y a seguido reirse y continuar envenenándose comiendo sal, o detenerse en tan mal comer en punto tan esencial.

NUESTROS MENÚS

Somos muchos ya los que solamente hacemos dos comidas al día debidamente separadas, para

dar descanso al aparato digestivo, no al estómago solamente como muchos se figuran, sino a todos los numerosos órganos que intervienen en la delicada e importantísima función digestiva. Aquellos de nosotros que por la fuerza mayor de tener que entrar al trabajo en hora temprana se ven obligados a realizar la primera comida temprano también, realizan una tercera por la noche, pero a base únicamente de fruta sola y poca. A continuación detallamos un menú, advirtiendo que nosotros invariablemente siempre empezamos las comidas por fruta o ensalada cruda, y las terminamos también siempre con alimento crudo completamente natural.

PRIMERA COMIDA

Fruta la que más apetezca al mirarla, manzanas, peras, naranjas, mandarinas, plátanos, en esta época del año, dando la preferencia muchísimos de nosotros a la naranja, mandarina, manzana, plátano y pera, para establecer algún orden de prelación y teniendo en cuenta las condiciones detergentes, oxidantes, energéticas y por lo tanto alimenticias y curativas en general. A seguido, alguna fruta seca oleaginosa, como almendras, nueces, avellanas, piñones, cacahuetes, y coco o coquitos del Brasil, también conocidos por muchos por castañas americanas; dando preferencia siempre a los tres primeros frutos, y desde luego comiendo muy poca cantidad (5 o 6 piezas) y masticándolas hasta que queden en la boca transformada en algo así como una papilla, dado lo que cuestan de digerir y por lo tanto para bien asimilar el gran caudal de calorías que producen. Otros añaden un vaso, de café malta, siempre sin azúcar, y algunos añadiéndole una muy poca cantidad de miel.

Otros, de los que todavía no han dejado por completo el pan, toman un pequeño pan integral, cortado por la mitad, y aliñado con aceite de oliva y jugo de tomate, y algunos cachos del mismo extendidos por sobre del pan, y desde luego no añadiéndole la mortífera sal.

Con todo lo dicho, se pueden convinar muchas primeras comidas del dia, quedando satisfechos, pero no hartos se debe procurar.

SEGUNDA COMIDA

Un plato abundante de ensalada cruda y solamente aliñada con zumo de limón, aceite de oliva, o ambas cosas a la vez (siempre sin sal ni vinagre) en el que se debe procurar que jamás falte la lechuga, escarola, ápio, tomate, zanahoria tierna, rábanos, cosas todas que en más o en menos se puede encontrar todo el año además siempre que se pueda, berros, pimiento, diente de león, hinojo tierno y hojas de col.

Cuando se vaya ya por el medio plato o cosa así, puede empezarse a comer mezclándolo, esto es, alternándolo, un plato de hervido, los que no son crudíveros todavía del todo en su yantar.

PUCHERO MADRILEÑO

Se coloca en una olla, mejor de tierra siempre, agua a hervir, cuando ya está hirviendo, se le añadirán garbanzos puestos en remojo la noche anterior, que queden bien cubiertos por el agua. Se les dejará hervir lentamente, y cuando estén a medio hervir, se les añadirán trozos de patatas, de col, se le trinchará ajo y se le añadirá aceite de oliva crudo, procurando siempre que quede el conjunto bien cubierto por el agua, y se le dejará hervir lentamente hasta conseguir que quede bien hervido y habiendo embebido toda el agua para que quede en su punto de espeso y blando a la vez.

PUCHERO MACROCOSMO

Es el mismo madrileño pero, jamás cocinándolo con sal, ni pelando las patatas que se deberán comer todo el año lavadas antes de hervir, pero con su piel, dado que entre ésta y el resto del tubérculo es donde precisamente la Naturaleza ha colocado por nuestro bien, la mejor sustancia alimenticia y curativa de tal manjar. Además de uno hacemos varios en distintos días que puchero queramos comer, pues unas veces en vez de col, ponemos acelgas, espinacas, brecolera, judías verdes o cualquiera otro vegetal, y además añadimos a la patata, navos, zanahoria, colinavo, beterraga, etc., y algunas veces lo mezclamos todo a la vez para más variedad.

El merecido crédito de que goza el puchero madrileño es debido a la superior calidad de los garbanzos que se utilizan allí, o sean los legítimos del sauco que en aquella ciudad se pueden adquirir sin gran dispendio ni dificultad. Los que de ello se quieran convencer, hagan la prueba de hacer el puchero con las calidades corrientes de garbanzos y patatas que aquí en Barcelo-

TRADICIONES

CRUELDAD

«Mors tua, vita mea»

«Tu muerte es mi vida». Es el aforismo más cínico del hombre que vive insensible al sufrimiento ya sea del animal, ya sea de su semejante.

En el medio animal, mata, tortura, nútrese a su expensa y aún para estudiar el prolongamiento de la propia existencia sacrifica el animal: en el medio humano claudicando, o procurando a la vez destruir el prójimo a su exclusivo beneficio.

De la *Sociedad Minera Protectora de los animales*, con residencia en Bello Horizonte, Avenida Paraume, 900, recibí, certificada, una circular suya, en la que defiende públicamente la abolición del procedimiento de *vivisección*.

Por el hecho de haber sido el impreso dirigido al que abajo suscribe, espiritista, resalta que la mencionada Sociedad reconoce tener en mi centro «Familia Espírita», calle del Rosario, 142, 2.º, una aliada sin reservas contra la *barbaridad de la vivisección*.

De todo corazón agradezco al Ente Minero, la confianza que demuestra tener en los postulados de la III Revelación, y desde ahora me pongo a su lado en la valerosa y cívica campaña contra los fautores de la *mors tua, vita mea*.

Prejuzgo antes una constatación: Si la Ciencia justifica la «vivisección» en el interés de la conservación físico-humana, no se justifica que existan otros crueles que devastan el campo animal, ni siquiera ahorrando los huesos, transformándolos en objetos domésticos, cuando no sirvan asimismo a *purificar* el azúcar.

Pero no es del último fin de los residuos animales que entiendo ocuparme, y sí del fin doloroso de estas criaturas, no raras veces compañeras del hombre, agregadas a la naturaleza como mensajeras rudimentarias de la vida universal, y todavía consideradas erróneamente como «cosas» sin alma, cuando ésta también la poseen, sino igual a la del hombre, en el orden inmediato en el «sufrimiento», en la «obediencia», en la «fidelidad».

Queda entendido que escribo de los animales que viven en el ámbito del movimiento social, y no de aquellos que viven bajo la protección de las florestas, en donde difícilmente llega la mano profanadora y sanguinaria del seudo-civilizado.

Entre las crueldades que se practican usualmente en los animales domésticos y en los salvajes inofensivos, cito la castración, el cebamiento artificial de las ocas por la inmovilización de las patas, las inyecciones excitantes de las aves de plumaje vistoso, del arranque en vivo de la piel de las libélulas para la conservación del brillo en las plumas irizadas, el corte de la cola en los perros y caballos, la ceguera en las aves cantoras para que canten también por la noche, etc., etc.

Estas auténticas crueldades, practicadas públicamente sin los rigores de la Ley, son en verdad las mayores de la *vivisección*, y deberían ser enseñadas por todos los cultores de la educación infantil, para el advenimiento de la nueva adolescencia soñada por Edmundo De Amicis, el autor del libro universal *El Corazón*.

---

na solemos padecer, y luego repítanlo con garbanzos del sauco, y patata navarra o de la variedad llamada en Cataluña bufed de Lliria, y al saborear ambos encontrarán la comprobación de nuestro aserto.

Después de haber ingerido la ensalada y hervido descritos, se podrá añadir aquella calidad y cantidad de fruta fresca que apetezca y muy poca cosa de la seca además, (cuando no hace frío, mejor ninguna).

TERCERA COMIDA

Para los que se vean precisados a verificarla únicamente, podrán comer un par de frutas de su predilección.

En números sucesivos iremos dando a nuestros lectores de nuestras sencillas y naturales reglas de comer por si las quieren seguir.

SEMI-EPICURO

Pero visto que no es posible terminar de una vez con tantos horrores sociales, yo me afianzo a esta primera oportunidad brindada por la benemérita *Sociedad Minera Protectora de los animales*, para enarbolar la bandera espírita y provocar adhesiones al acto humano y civil de la mencionada entidad.

Se inicia la valerosa campaña justamente cuando el célebre doctor Voronoff, después de haber ganado una fortuna colosal parodiando el milagro del Fausto, a expensas de los monos y de los idiotas, anuncia haberse retirado de las salas operatorias para profundizarse en el estudio del cáncer.

¿Para qué sirve la *vivisección*? Para ver si este o aquel veneno, droga, órgano, bacilo, etc., introducidos o eliminados de un organismo vital, puedan actuar a favor del alargamiento de la vida humana.

Y así unas tantas pobres e inocentes alimañas, presas fuertemente en las mesas anatómicas, anestesiadas o no, tienen que sufrir punzantes dolores, rebuscadas sus entrañas por el hierro de un operador impasible, la mayor gloria de la Ciencia... bacteriológica.

Confieso mi pleito de admiración por la Homeopatía, que aun no siendo siempre eficaz, por lo menos respetando las leyes de la naturaleza en todo su valor, opónese enérgica y valerosamente a toda cualquier violación de la integridad físico-animal, aun cuando parezca necesaria y oportuna.

In Natura, virtus. En la Naturaleza está la virtud, dicen los grandes homeopatas.

No es intención mía ofender la clase médica porque reconozco a todos los inteligentes el derecho de las propias opiniones, cuando honestamente elaboradas son por largos y agobiantes estudios: y sí solamente, coadyuvando a la *Sociedad Minera Protectora de los animales*, reafirmar la repulsa al procedimiento cruel e inoportuno de la *vivisección*.

Me acerco en la lucha al principio Espírita.

Si es verdad que los venenos sirven a veces de remedio a determinadas molestias, ni por esto dejan de ser venenos, por lo tanto, discutibles en su aplicación.

La *vivisección*, originando la mutilación; el movimiento espasmódico, ofendiendo la vitalidad de los seres inferiores hasta el desprecio de la muerte es obra de crueldad.

Por el espiritismo ningún ser tiene el derecho de vida y muerte sobre otro, aun cuando parezca que el sacrificio y el dolor de los seres inferiores puedan contribuir a la conservación humana: esos dolores y sacrificios, exceden el límite de la Concesión Divina.

Considerando la inteligencia del hombre incapaz de resolver el problema de la conservación de la especie, sabida la latitud inmensa del campo clínico-químico, de la naturaleza a los flúidos etéreos: la mayor atención de esta inteligencia debe necesariamente converger hacia los medios que prescindan del sacrificio y del dolor.

Todo ser, inclusive los animales, tiene sobre la tierra un derecho a la vida que nadie puede quitarle; y si, infelizmente hasta hoy, nos creemos obligados a inmolar algunas clases de animales para sustento de nuestro físico, debemos mientras, reducir tal inmolación al mínimo necesario, en la expectativa de un día, quizá no lejano, en el cual dejaremos los animales vivir tal como lo entendía Francisco de Asís, en calidad de *hermanos menores*.

Desde este momento, empero, conviene gritar contra la *vivisección* que es una crueldad inoportuna, rechazada por el alto mundo científico.

Dejamos al «vientre» el derecho precario y discutible de alimentarse de carne cocida, pero quitamos al «pensamiento» el derecho de estudiar sobre el espasmo de la carne palpitante.

La verdadera Ciencia no debe, no puede aprender, a costa de los animales, visto estar demostrada la existencia de un alma en los brutos que, si no se destina a los goces divinos, es mientras tanto latente en el progreso integral del planeta.

Es deber respetar y ganar también a esta alma...

M. R. D. A.

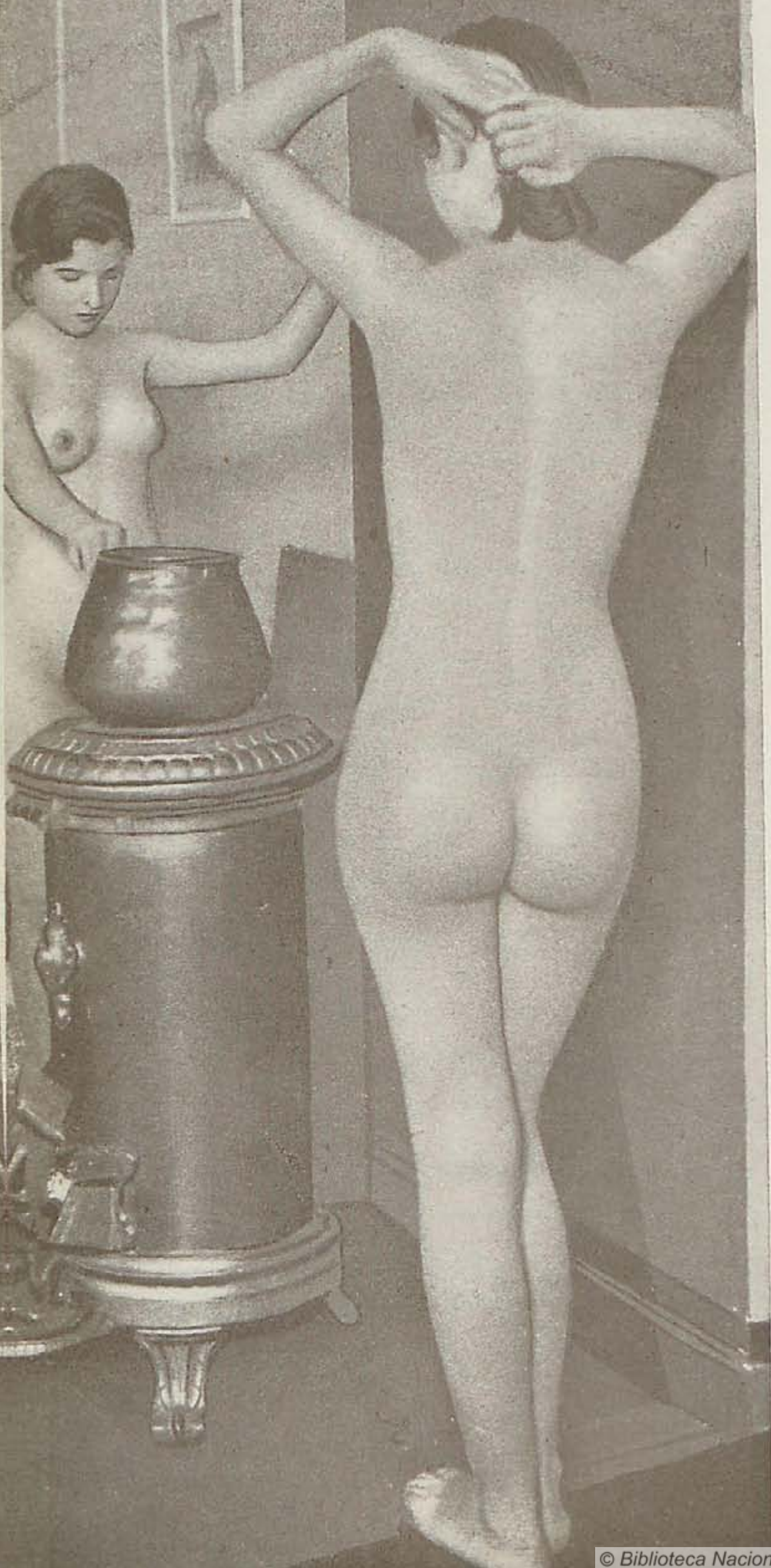
Río de Janeiro (Brasil).

(Traducción del portugués)

No guardes en tu bolsa un dinero mientras veas a tu prójimo padecer hambre o sed.—JESÚS.

EN EL ESTUDIO DEL PINTOR LÓPEZ MEZQUITA

Dos modelos, durante un descanso, buscan el calor de la estufa



¡QUÉ CIEGUECITOS ESTÁN!

Yo me precio de ser un buen cristiano
y seguiré a Jesús el carpintero;
pero a ese corazón que se *entroniza*,
a ese yo no le quiero.

Jesús, con su doctrina redentora,
abominó de reyes y magnates;
no puede ser que su conciencia justa
apruebe esos dislates.

Cuando te considero, Jesús mío,
serrando y cepillando con afán,
cubierta de sudor tu noble frente
para ganar el pan;

cuando te veo abandonar tu casa,
yendo al campo y, a todos por igual,
predicar con amor y valentía:
Revolución social...

¡Oh, Maestro, qué grande me pareces!
¡Nace de tu humildad tu Gran Poder!
¿Y quieren los sofistas rey hacerte?..
¡Eso no puede ser!

Pues hacerte a ti rey es rebajarte.
Rebajarte a ese puesto es un baldón.
La monarquía nunca fué cristiana;
no tiene corazón.

Mi querido Bohemio nazareno:
Incúlcame tu Amor y tu Virtud,
para que a estos católicos cieguecitos
pueda darles la Luz.

Trabajaré por ello lo que pueda,
mi querido Maestro, con afán.
¡Pobrecitos, hermanos los católicos!
¡Qué cieguecitos están!

Hoy al Papa de Roma rey han hecho.
¡Dios mío, qué supino y craso error!
¡Un *ciego* que es, al par, guía de ciegos!
¿Ese, es tu sucesor?

Mas cada día tu Doctrina santa
adulterando y falseando van.
¡Pobrecitos católicos hermanos!
¡Qué cieguecitos están!

ADEODATO PAZ

Salamanca.

(De «La Luz del Porvenir», de Sabadell).

TRANSCRIPCIONES

GANDHI

Aquí tenemos al hombre más religioso del mundo, que con su sencillez en las comidas frutarianas y con su humilde túnica y sandalias, hace hablar al imperio más poderoso de la actualidad: Inglaterra. Veamos lo que nos dice hoy.

El famoso líder nacionalista Mahatma Gandhi dice que todo el mundo debería vivir, por lo menos, cien años. La sociedad se suicida poco a poco utilizando, para matarse, las excesivas preocupaciones de la civilización, las medicinas, la inmoralidad, el exceso de comidas y bebidas. Nadie que observe las reglas de una vida sencilla y frugal, ore, medite y se alegre ocasionalmente, tienen una «oportunidad» para morirse antes de llegar a aquella edad.

El medio que debe emplearse es el siguiente:

Oración, cinco horas de sueño diarias, leche de cabra, frutas y un espíritu plenamente satisfeche.

El jefe hindú, que se proclama públicamente más hombre de oración que hombre de acción, ha causado asombro en los médicos por su energía y resistencia extraordinarias. Efectivamente, puede resistir una caminata o un trabajo más prolongado que cualquier muchacho de veinte años, y es capaz de hacer en veinticuatro horas lo que otra persona emplearía una semana.

He aquí, para seguir, un régimen que tantas demostraciones de bondad ha dado, la distribución del tiempo del hombre santo:

Sueño, cinco horas; oración, una hora; comidas, una hora; meditación, dos horas; hilado, una hora; trabajo, catorce horas.

Gandhi nunca come carne, pescado ni huevos. Tiene horror a las medicinas y al alcohol.

Atribuye su longevidad y resistencia, sobre todo a su dieta extraordinaria y al hecho de negarse a comer muchas cosas.

Dice Gandhi:

«La castidad es el único remedio para la superpoblación del mundo».

Su menú diario, es el siguiente:

Desayuno: Diez minutos de oración, medio litro de leche de cabra y cuatro naranjas. Comida: Diez minutos de oración, meditación, medio litro de leche de cabra, un cuarto de kilo de uvas y



En la playa de Mongat. Junio de 1930.



Excursionistas del Cenáculo en la bocana del Puerto de Barcelona, en Julio de 1930

Bañistas Macrocosmo ante la caseta d la playa de Mongat, en Junio de 1931



dos peras. Cena: Treinta dátiles, una cucharadita de pasta de almendra, cuatro tomates y una lechuga.

«Usted ve — explica — no como cereales ni excitantes, lo que evita la indigestión. Esta dieta ligera y cuidadosamente regulada, hace trabajar muy poco a mis órganos digestivos y a mi corazón. Mi cerebro permanece lúcido y nunca siente la menor fatiga mental ni física. Tras examinar mi corazón, pulmones, nervios y arterias, el otro día me dijo mi doctor que podré vivir cien años. Y yo creo que eso no será difícil.»

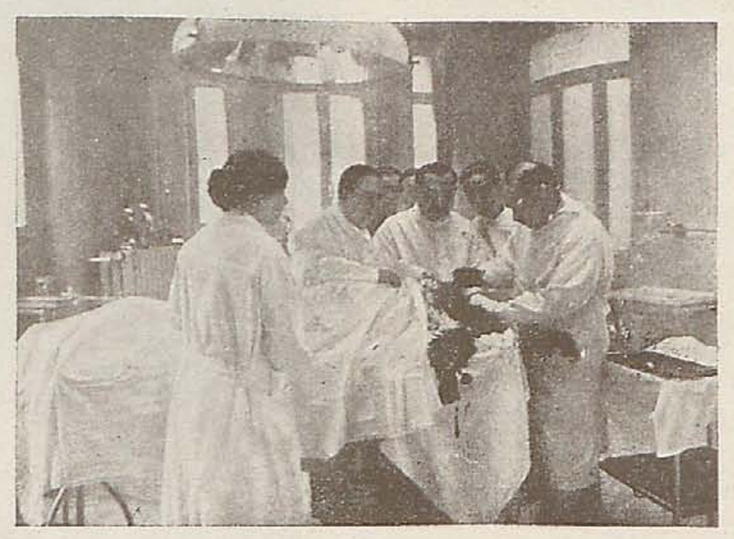


Este desatino...

FARMACIA



... conduce a este otro. Y éste, que no puede cumplir lo que promete, lleva fatalmente...



(De "Helios", de Valencia)

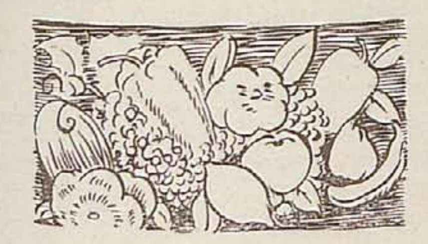
... a estos horrores.

LECTOR: Suscríbete a MACROCOSMO. *Si no quieres formar su colección, cuando la hayas leído regálala a un amigo o conocido. Si no tienes a quien regalarlo, déjalo en un banco público o silla de alquiler, en el interior de un tranvía, tren o autobús. Debes querer que el bien que tú has recibido con su lectura, lo puedan recibir también los demás. Si tienes facilidad de hacer en tus amistades suscriptores, manda sus nombres y domicilios a esta Administración. Si un algo la generosidad está ya en tí, adquiere un paquete de* 10 *o de* 25 *ejemplares de* MACROCOSMO *y regálalo entre tus conocidos, amigos, compañeros de trabajo, etc. Así harás Naturismo personal y colectivo, ya que trabajarás para tí y también para tu hermana humanidad.*

Paquete de 10 *ejemplares,* 5 *pesetas. Id. de* 25 *íd.,* 13 *pesetas.*

NUESTRO NATURISMO





La Fiesta de Hermandad Naturista Valenciana-Catalana

Su génesis

Hay que remontarse al 1932 en el cual nuestro amigo el médico naturista de ésta, Gimeno, que ya era amigo también del que hoy lo es de todos nosotros, J. García Giner, de Valencia, y fundador y director de la hermana revista «Helios», hubo de consultarnos si aprovechando la ocasión de pasar el día 1.º de año en ésta dicho amigo, sería conveniente organizar un acto naturista a base de la presencia de lo que vale el amigo García y de lo que representa además.

Aceptamos en el acto en principio la invitación, y con verdadero placer organizamos la fiesta que se celebró en el Cenáculo en la fiesta indicada de la que tantos guardamos un gratísimo recuerdo, y la que no precisa detallar por haber ya dado cuenta oportunamente en estas mismas columnas, además de otras publicaciones naturistas, con todo detalle demostrativo del gran éxito que tuvo para la causa naturista y para crear lazos de verdadera fraternidad entre todos los asistentes a la misma. La única nota que nos produjo a muchos gran contrariedad, fué la insuficiencia del local dado el gentío que acudió al festival.

Al aproximarse la fecha del aniversario de tan hermoso acto, el propio generador del primero, recordó con satisfacción lo entonces logrado y gozado, y teniendo en cuenta que también en igual fecha que el año anterior estaría en Barcelona el común y querido amigo García Giner, sugirió la propuesta de repetir el acto, y a ser posible y dado que probablemente el dicho amigo podría estar esta vez unos días en ésta, se organizace una excursión al campo para así comer fraternalmente y en Natura, amén de que ya en ella podrían celebrarse parlamentos, conferencias o algún mitin de carácter naturista.

Con verdadero regocijo aceptamos la sugerencia, si bien hubimos de hacer la consideración de que para la segunda parte del programa había el inconveniente de la inseguridad del tiempo en tal época del año, debido a la experiencia de lo cual, como así mismo de lo corto que resulta el día, cada año al llegar el otoño, el Cenáculo suprime las excursiones, por lo que sería mejor a serle posible al amigo valenciano, repetir la visita en julio o agosto en cuyas fechas el éxito sería segurísimo y trascendental, pero con todo que si esto último no era posible y sí únicamente lo primero, por nosotros no quedaría el intentar todo cuanto tan buen amigo y lo que representa se merece. Transcurrió el tiempo y con él y por el mismo citado conducto fuimos avisados de la visita para las fechas de la primera semana del año que abarcaba las dos festividades de 1.º de año y la llamada de Reyes o Epifanía. Ni cortos ni perezosos, organizamos en líneas generales el programa para los dos actos que, notificamos por escrito al amigo Gimeno y publicamos en MACROCOSMOS en los números correspondientes a noviembre y diciembre, tomando la precaución de buscar un local muchísimo mayor que el nuestro, que alquilamos a todo riesgo y gasto para las dos fechas consabidas.

La fiesta de este año

¿El festival de fraternidad naturista valenciano-catalán celebrado este año o sea en 1.° de enero de 1934, ha desmerecido del celebrado el año anterior? A nuestro regocijado criterio, no solamente no ha desmerecido sino que lo ha superado de mucho, en calidad y en cantidad. En lo primero, porque no en balde pasa el tiempo cuando lo que se fomenta es verdadera fraternidad que en el fondo es siempre amor, y de ello ya se han cuidado de servir de hermosas y visibles palancas nuestras queridas y hermanas revistas. «Helios», por Valencia y MACROCOSMO por Barcelona también. En lo invisible y sin olvidar ni dejar de agradecer lo que haya cursado el correo de los hombres, han servido maravillosamente ese menester las ondas invisibles que trasmiten siempre fielmente a sus respectivos destinos toda vibración.

Con el fin de contrarrestar todo lo posible la falta de ambiente del Cenáculo que tantos habríamos de encontrar a faltar, y teniendo muy en cuenta que el gran local alquilado lo es en propiedad de una sociedad política habituada a sus prácticas de materialidad, de ambiente de café y de gran fumar, hicimos imprimir unos carteles que dicen: «No fumar ni aplaudir», fijando una docena de los mismos en las bocas de escena, en los cortinajes de la puerta de entrada al salón y el resto esparcido en la galería circular del primer piso. También perseguimos el fin de que aquella parte de público que pudiese pertenecer a la entidad dueña del local, al que se entraba libre y gratuitamente por completo, no se entregase a la rutinación de aplaudirlo todo y a todos, aunque luego como es lo corriente en la mayoría de los que todavía aplauden, se entregasen a la crítica más despiadada de lo mismo que en público habían aplaudido rindiendo pleitesía a la costumbre y muy sobre todo al miedo de la ley del «que dirán».

Y prévio traslado de todos aquellos muebles y enseres del Cenáculo que fueron menester, y cumplidas que fueron todas las formalidades legales de organización propias del caso, llegó el momento aquel tan deseado de repetir la suerte de tener entre nosotros al buen amigo, entre otros, García Giner. A la hora fijada exactamente dió comienzo el acto bajo la presidencia de nuestro hermano director, quien tenía a su izquierda al amigo García Giner y a su derecha al de igual clase, Gimeno. Un breve parlamento de la presidencia dió paso a que García Giner diese lectura a unas cuartillas de salutación a todos, que como todo lo suyo por lo sentidas llenaron de satisfacción a todos los presentes.

A seguido parlamentó una media hora el amigo Gimeno, el que después de dedicar al común amigo un algo de lo mucho que en realidad se merece, pasó a tratar de un tema naturista en el que destacó la necesidad de llegar cuanto antes mejor a la implantación de verdaderos sanatorios naturistas, desarrollando el tema con la competencia a que ya nos tiene acostumbrados. Unas frases cariñosas presidenciales para los dos oradores y de anuncio de la continuación del festival, dió paso a la parte literaria del mismo, en la cual se representaron por hermanos del Cenáculo dos entremeses, uno castellano y el otro en catalán, causando los dos gran hilaridad entre el auditorio. Luego una verdadera catarata de poesías en ambos idiomas, recitadas por voluntades del Cenáculo también y por un amigo del mismo que se reveló al recitar un verdadero rapsoda.

Ya en la parte de canto hubo de todo, números de tiple, barítono y tenor, dúos, y coro. También se proyectaron varias películas con el aparato del Cenáculo que causaron el regocijo y alegría de pequeños y mayores en general. Y por si faltaba algo, se sortearon entre el auditorio dos preciosas cestas doradas llenas de selectas frutas, (unos 15 kg. cada cesta) y adornadas con anchas y sedeñas cintas de gran fantasía.

A pesar de tratarse de un local que caben entre sentados y de pie cerca de mil personas, se llegó al completo y algo más también por lo de apreturas padecidas. Resumen: Sin hipérbole alguno, dicho con frase sincera y sencilla, un éxito de fraternidad y de amor, a pesar del cambio de local social nuestro por otro de ambiente tal ultramaterial.

La excursión y el mítin del día 6

Teniendo la seguridad de la presencia en ésta del amigo García Giner representando a Valencia, y del amigo Almela representando a su vez al grupo naturista de Castellón, pasamos a terminar la organización de ambos actos proyecta-

dos, introduciendo en el programa la modificación por lo que a la excursión se refiere, de en vez de realizarla en el sitio indicado, o sea el pueblo de Llisá de Munt, se celebraría en la fuente del Canet del Tibidabo, que por estar muchísimo más cerca de Barcelona y no haber necesidad de utilizar tren ni autobús de combinación, nos daba la seguridad de poder estar a la hora exacta de la celebración del mitin anunciado con dos meses lo menos de anticipación. Avisamos como era de rigor al amigo Gimeno, ya que sabiéndolo él era lo mismo que avisar a los amigos a quienes se iba a obsequiar, y ya todo preparado y con el temor únicamente de que el tiempo no se opusiese a nuestros fraternales propósitos, esperamos el amanecer del dia de la excursión. Este se presentó vestido de luces, como queriéndose asociar al homenaje, y aun cuando acudir a la excursión representaba levantarse a las cinco de la madrugada en este tiempo y en noche cerrada, la excursión se celebró, como se celebra todo lo que el Cenáculo se propone y organiza, en lo que dependa de él.

Y sobre la excursión ni una palabra más, ¿para qué? Sólo añadiremos, que los asistentes a la misma se trasladaron luego al mitin que tenía que ser el último acto de los organizados por el Cenáculo en plan de fraternidad y Naturismo a la vez.

El mítin y su organización

Cuando se tiene alguna experiencia de organizar actos de tal naturaleza, se procura siempre no dejar ningún cabo suelto que pueda a última hora dar el traste con el propósito del organizador. He aquí, por qué el Cenáculo cuidó ya con tiempo de adquirir el compromiso completo de adquirir el local para dicho día, y conservar en él todos los muebles y artefactos que fueran menester. Y luego de haber tomado las mismas precauciones, a los mismos fines que en el acto-festival del día 1.º, así mismo solicitó oficialmente de la autoridad civil el oportuno permiso por medio de instancia adecuada y legalizada por la firma presidencial y el sello social, lo que como ya se sabe hacía responsable al Cenáculo de todo cuanto en tal acto pudiese ocurrir. Se mandaron las oportunas gacetillas, también oficiales, a la prensa local anunciando el mitin, y se preparó la filmación de dos películas de libre cultura, filmadas por la máquina propiedad del Cenáculo, como así mismo se prepararon dos cestas de frutas que superaron si cabe a las sorteadas en la fiesta anterior. Ambos finales los tuvo muy presentes el Cenáculo en su organización, el primero por ser muy interesante que los auditorios se vayan ya acostumbrando no solamente a escuchar lo que digan los oradores naturistas, si que también puedan a continuación contemplar en la pantalla escenas de natación, marcha, deportes sanos y desnudismo integral. Y cuanto a lo de las cestas, fué en recuerdo de una práctica contada por el amigo García Giner, que se celebra en la sociedad naturista de Valencia dando así la facilidad de hacerse el auditorio con algo tangible que pase a pertenecerle como a consecuencia de un acto de divulgación naturista, del cual la fruta únicamente puede ser en lo mejor, una prueba tangible de un producto natural y el mejor para la alimentación del hombre. Además y como dato elocuente por demás, añadiremos que en el festival del dia primero y a pesar de haberse repartido 200 billetes, hubo un clamoreo casi general pidiendo más números y cestas.

Para terminar con lo de la organización, añadiremos que colaboraron a la misma el amigo Gimeno, sus familiares y un grupo de sus particulares amigos, haciendo editar por su cuenta 100 carteles que fijaron en la via pública y 1000 pequeñas hojas, ambos impresos de propaganda del mitin y oradores, que sentimos no poder reproducir aquí, debido a, segurísimamente, por olvido, no haber llegado de ambos a nuestras pecadoras manos ni un solo ejemplar, y no hallarnos en posesión de tiempo para ver de hallar alguno a posteriori, dado los apremios de la imprenta para la confección del presente número, por hallarse todas ellas llenas de prisas hijas del periodo electoral. También impresionaron dos fotos del mitin.

Pasemos ahora a reseñarlo un algo: Lo presidió nuestro buen hermano García Giner y usaron de la palabra por el orden siguiente, Molera y Francés, (ambos del Cenáculo) Roselló, (Barcelona), Almela, (Castellón) Gimeno, (médico naturista de Barcelona) nuestro hermano director, y el presidente que resumió y lo clausuró.

Cada uno de los oradores, evidentemente, dió lo

que tenía para dar, cristalizando una vez más en la realidad la afirmación del mártir cuando dijo «por el fruto conoceréis el árbol». He aquí por qué en las oraciones pronunciadas hubo de todo y para todos los gustos, desde la nota cómica, dramática, científica, de experimentación práctica, hasta llegar a la dramática, emotiva por demás. Para nosotros, lo mejor de lo mejor que allí se pronunció aquella tarde, fueron las palabras pronunciadas y los anhelos no divulgados a fuerza de muy hondamente sentidos, por el corazón de oro que en la carne se llama García Giner. Abrió el acto temblándole deliciosamente la voz de pura y muy justificada emoción, y lo conclusionó en plena emoción también al grito de ¡Viva el Naturismo!!

Nosotros nos asociamos más que con la palabra hablada, con nuestro sentir y practicar, entonces, ahora y siempre que la realidad nos depare la oportunidad, al ¡Viva! tan sinceramente emitido, no regateando los esfuerzos que sean menester (sacrificios diría la humanidad) en lo moral y en lo material, para hacer al ¡viva! triunfar y prevalecer.

García Giner hace unos diez y ocho años quizá que fundó su «Helios» querida, para la que ha sabido demostrar su amor y su constancia a prueba de cuanto ha sido menester sin reparar en esfuerzo de clase alguna para hacerla divulgar y recorrer en bien de muchos. Nosotros, a su lado, somos el niño que acaba de nacer, pero al fundar hace ¡¡solamente siete meses!! nuestra no menos amada MACROCOSMO, nos proponemos como el amigo, constantes y luchadores ser hasta llegar a la consecución del Ideal Naturista, asociado en nosotros a otro muy alto Ideal. Su obra, al fundar «Helios», fué atrevida por demás, pasando a defender un Ideal para el que no estaba ni está preparada nuestra hermana humanidad. Al lanzarnos nosotros a nuestra obra por partida doble resulta atrevida, pero esté seguro el amigo luchador infatigable y cuántos nos puedan leer, que luchamos y lucharemos también a prueba de desengaños, etc., etc., y no tan fácilmente como puedan creer muchos nos hagan desaparecer.

Si, que ¡viva el Naturismo!, deberá ser nuestro lema y aglutinante en lo que quepa en cada uno de por sí, a la vez, y al cerrar esta breve reseña del mitin, le repetimos a García Giner, por Valencia, y a Almela por lo que afecte a Castellón también, lo que tuvimos el gusto de decirles, prometerles y encargarles para sus representados, en aquella nuestra sincera y emocionada despedida hasta que Dios quiera que nos volvamos a ver.

Cumplido por el Cenáculo todo el programa trazado, en aquella medida que la realidad de esta vez haya permitido hacer, sólo nos cabe añadir que como hacemos y sentimos siempre en nuestros actos todos, nos quedamos muy satisfechos en lo relativo de nuestra imperfección y esperanzados de otra vez saberlo y poderlo ya verificar mejor.

A Máxima, cordialmente

Al llegar a nuestras manos la revista MACROCOSMO, de Barcelona, correspondiente a su número del mes de septiembre último, sentimos cómo una ráfaga de simpática luz invadía nuestro espíritu de arrobadora ventura, haciéndole gozar de un deleite inesperado. Buscamos a través de sus satinadas hojas, y pronto dimos en el quid de la causa productora de aquel bienestar. Era Máxima, que con su férvido corazón y alma generosa pretendía ocultar la diafanidad de su espíritu con el velo sutil de su modestia..., cosa que no ha podido conseguir, porque como dijo Jesús: «El que se humilla, será elevado».

A ti, querida hermana Máxima, te ha ocurrido en esta ocasión, por lo que a nosotros respecta, como a la perfumada violeta que se oculta medrosa entre el verde ramaje, y el aroma sutil de sus perfumes la delatan. Tu propia grandeza no te ha permitido quedar oculta entre las páginas de MACROCOSMO, porque «Helios», con la atracción de sus refulgentes miradas, ha descubierto la diafanidad de vuestra alma.

Tenéis razón, encantadora Máxima: ¡Polémicas, no!

Tenéis razón al querernos envolver a todos los que sentimos los sacrosantos ideales de Amor y Paz, que llamamos Naturismo, en ese manto purísimo del Amor dibujado con los sublimes pensamientos de compasión, que tan sabiamente esculpió en él, el magnánimo Rabbí de Galilea.

Este es nuestro constante anhelo y éste será el premio de nuestra incesante evolución, cuando,

por medio de nuestros prolongados esfuerzos, consigamos alcanzar aquel grado de perfección que nos sitúe en el plano sublime, donde nada disuena de la excelsa sonoridad rítmica de la Armonía Universal.

Vos, alma diáfana, al remontar vuestro espíritu a las cumbres purísimas del ideal, habéis querido olvidar el fango del arroyo, al que también hay que transformar en purísimos copos de nieve...

Repetimos que estamos en un todo conformes con vuestra manera de pensar y de opinar, y que más preferimos imitar al Maestro perdonando a la pecadora, que enarbolando el látigo para expulsar enérgicamente del templo a los mercaderes y traficantes que la impurifican con sus vilezas...

Nosotros sentimos mucho el vernos precisados a tener que desenmascarar hipócritas que fanatizan y corrompen al pueblo con sus vilezas, deshonrando el Naturismo; pero entendemos que con ello cumplimos un sacratísimo deber que nos impusimos como sacerdocio de la pureza del ideal que sustentamos, y el amor recto de nuestra conciencia no nos permite evadir el cumplimiento de este deber.

Nosotros estamos siempre dispuestos a perdonar cualquier ofensa, por grave que sea, sin que jamás permitamos destruya el rencor las fibras de nuestro corazón; pero no podemos permitir se escarnezca el sacro nombre del Naturismo y se explote vilmente en su nombre a débiles criaturas enfermizas, que por ello necesitan más del cuidado, protección y amparo de todos sus hermanos.

Defender a los débiles, proteger a las viudas y amparar a los niños, es un postulado de amor.

(De «Helios», de Valencia)

A "Helios", profundamente emocionada

¡ Alma buena !.. ¡ Corazón generoso !.. Ser que buscas ya por la tierra un algo, lo que busco implantar yo, al llegar a mí tu dulce perfume que tan sincero se desprende de tu amoroso escrito dedicado a mí, una mezcla de rubor, de vergüenza y de intensa emoción se apoderó de mí. ¡ Qué más quisiera yo que ser ya como me acepta tu incomparable bondad !

Sí, coincidimos en casi todo en el procedimiento y en todo acepto en lo fundamental. Cobijada entre las páginas de mi amada MACROCOSMO, busco entre otras cosas el evitar también lo que tú quieras evitar, solamente que me acuerde que Jesús, cuando alguien por amor o él y muy junto a él, entregándose a una ley de violencia una oreja cortó... se apresuró por amor a reparar tal desaguisado, y dió también una amorosa lección al amoroso agresor. Y el no poder olvidar esta entre cosas mil que de lo mismo de continuo me hacen vibrar, hace que me sienta siempre animada a ayudar a que se corrijan los demás como hacía él, con amor, con suavidad, y a la par advirtiendo a los perjudicados de todo lo menester para no dejarse ya más perjudicar, también como hacía él.

Consciente siempre de mi gran imperfección, guardo todas las severidades y energías para corregirme yo, pareciéndome siempre éstas pocas y suaves por lo mucho que aún necesito corrección.

Al leerte, alma amada, la primera vez me emocioné y avergoncé como ya escribí, luego... por fuera y por dentro, un algo lloré. Perdona, corazón magnánimo, mi debilidad, pues tengo el atrevimiento de ofrendártela en este mi pobre terminar como a esencia misérrima de la que en verdad lucha un algo ya por la tierra para violeta poder llegar a ser.

Con algo de Amor, Paz y Caridad se envuelve esta pecadora para decirte agradecida, A Dios.

MÁXIMA

Para que una persona merezca nuestros beneficios basta con que sea desgraciada. No te afanes en buscar méritos ni virtudes en el desvalido que vas a socorrer.

Mira que para que sea digno de tu caridad, no necesita de otro título que el de su desgracia.

Y, sobre todo, por más ingrato que sea, ¡favorécele siempre!

En la balanza eterna ya verás cómo pesan eternamente estas buenas obras, que no tuvieron siquiera la mezquina recompensa del agradecimiento humano.

NOTICIARIO

Hemos recibido la fraternal visita de las revistas, «Acción Femenina», de Buenos Aires, (Argentina), «Renovación», de Salto, (Uruguay) y «Higiene y Salud», de Montevideo (Uruguay), con todas las que dejamos establecido el cange muy gustosos, deseando a las publicaciones hermanas muchos éxitos en su sana labor.

* * *

Tenemos en período de estudio y organización la continuación de una serie de actos de propaganda naturista en nuestra ciudad de la que fué acto inicial el mitin naturista celebrado en el local de la calle de Sicilia núm. 284, el dia 6 del actual, reseñado en este mismo número. El fin que se propone el Cenáculo es, en primer lugar, no querer convencer a ninguno de los que ya se creen que son naturistas, sinó ir sembrando la semilla del Naturismo integral, por todas aquellas partes y clases sociales de la capital que por completo lo desconocen, por si quieren ir estudiando en nuestra desinteresada propaganda.

El Cenáculo prescindirá como hace siempre, del aprecio que les pueda merecer a los que se aceptan ya por definidores, cuando no dogmatizadores de tal o cual rama del Naturismo, o del Naturismo en general, que de todos hay, y seguirá su obra impertérrita, sin meterse con nadie, sin atacar a nadie, sin polemizar, sin crear discordias entre la familia más o menos naturista, pero eso así, hablando claro sobre lo que es natural y respecto a lo que bajo su sano manto se pretende (y se ejecuta) prevaricar, con el fin de que los neófitos no puedan ser engañados al iniciarse en el Naturismo integral. Nuestra campaña será austera, sin guasas ni chistes, ni aplausos, ni nada que no deba ser en nuestro ya aceptar, tomando al efecto todas aquellas medidas encaminadas a que nada ocurra que no deba pasar. Seremos científicos sin petulancia y descendiendo siempre al propagar hasta colocarnos gustosos en la más vulgar comprensión, buscando a la par el cariz práctico en la narración, presentando con frecuencia en nuestros actos de propaganda ciudadana popular, hechos indestructibles, como son los enfermos curados que los auditorios puedan ver y tocar y con ellos hablar. ¿Daremos preferencia a los mitines, conferencias, representaciones de obras naturistas por el cuadro escénico del Cenáculo, etc.? Por hoy nos limitamos a declarar que de todo habrá, y que ya oportunamente iremos dando cuenta lo mismo de los propósitos que de los actos realizados para que en todos se pueda estudiar quienes de ellos lleguen a sentir tan sana necesidad.

* * *

Suscripción Pro MACROCOSMO. — Suma anterior, 491'80. Una niña al cumplir 11 años, 5. Tercera parte recaudación Fiesta Beneficencia, 85; J. C. 0'50; V. F. 3; P. T. 1; J. C. 1; H. T. 1; M. S. 1; R. M. 25; P. G. 1; P. T. 1; Una floreta, 0'25; A. J. 0.40; Atomo, 1; F. M. 15; P. R. 0.40; F. E. 5; J. C. 1; C. L. 1; J. R. 1; R. V. 5; J. M. 0.50; J. C. 1; E. G. 1; M. N. 0.25; Y. S. 5; J. S. 1; G. 2; M. G. 1; M. U. 0.25; Beneficio sorteo série, Q. 125; Un pintor, 25; Fermín, 2; J. C. 0.50; M. U. 0.25; J. A. 2; Suaig-Suaig, 25; A. N. 1; F. Ll. 1.25; C. B., 5; M. G. 3; F. C. 0.50; F. R. 1; Mari-Luz, 10; V. F., 3; M. U., 0.30; P., 0.25; Gandi, 3. Total, hasta 22 Enero: 879.20 pesetas.

* * *

A partir del próximo febrero, inaugurará el Cenáculo unas veladas espirita-naturistas, recreativas benéficas, en el local social, todos los sábados no festivos, con el fin de que los asociados, así como los familiares de los mismos, no tengan la necesidad de para pasar un rato de honesto solaz, lo tengan que ir a buscar en los locales de espectáculos públicos tan groseramente materializados todos, y en los que no se puede respirar como no sea teniendo que hacerlo a sabiendas que hay que irse envenenando con el humo de tabaco que invade el local.

En las tales veladas habrá plática de media hora espirita-naturista, poesías, canto, música, cine, y muy sobre todo fraternidad en bien de todos, y cuanto se disponga de local mayor con escenario, se representarán obras de Naturismo y Espiritismo por el cuadro escénico del Cenáculo, y algunas de las obras de autor también miembro del Cenáculo, alguna de las cuales se va estudiando ya.

* * *

El próximo día 2 de Febrero, a las 5 de la tarde y en el local social, celebrará el Cenáculo junta general reglamentaria a los efectos legales.

TIP. COSMOS.—Urgell. 42. Teléf. 32457